

El Ruedo

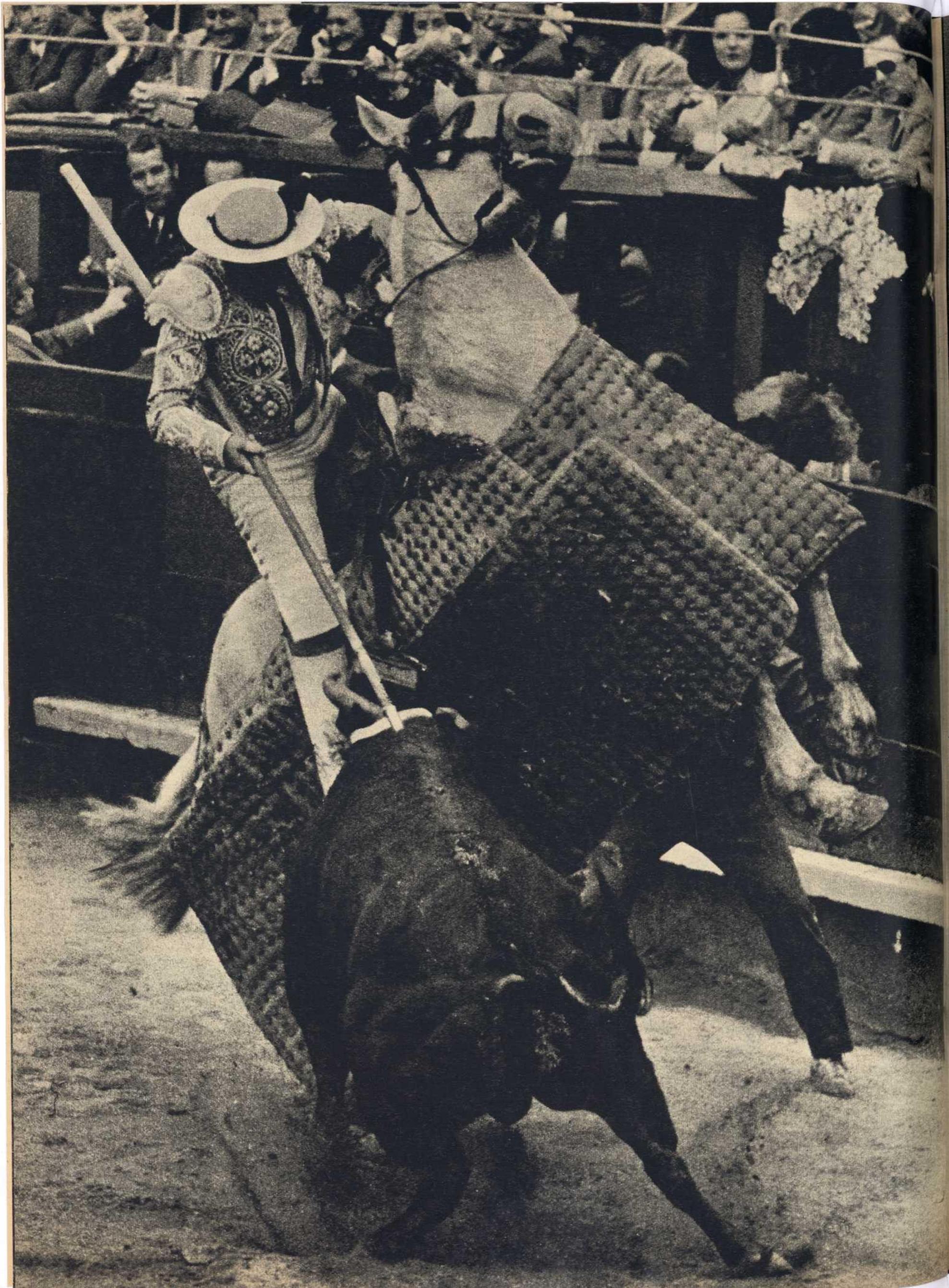
SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXIX - Núm. 1.442 - 8 febrero 1972 - Precio: 10 ptas.

enciclopedia gráfica (VI)

SUERTE DE VARAS





Ta
long
últim
que
les l
que
fund
Fies
llega
res
espe
Au
conv
para
mier
may
men
fron
terv
dia
hos
que
aren
mer
indi
que
mer
su
ta a
mat
el t
zor
ver
tác
a n

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:
CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142. Te-
léfonos: 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXIX.—Madrid, 8 de
febrero de 1972. — Núme-
ro 1.442. — Depósito legal:
M-381.958

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

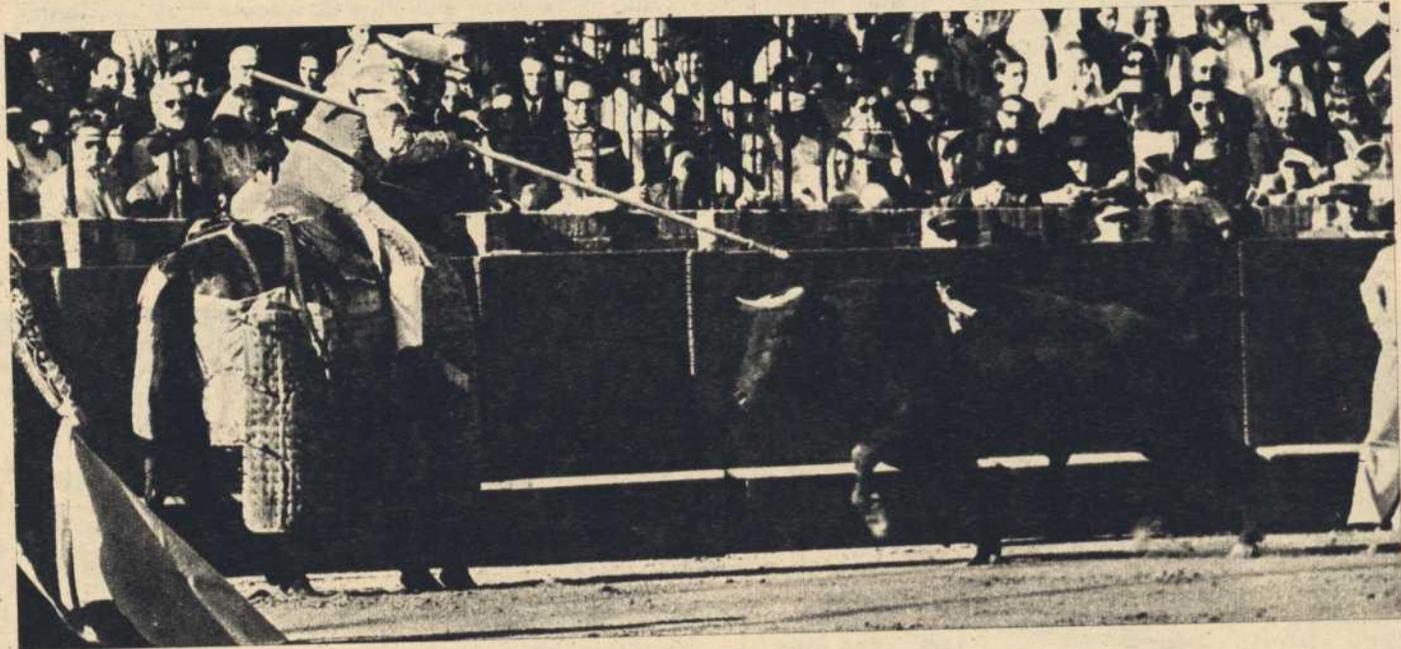
visión—, en el que suelen perecer como mínimo una tercera parte de los caballos participantes.)

UNA SOMBRA DE SU PASADO ESPLENDOR

En la actual decadencia y descrédito de la suerte de varas influyen por partes iguales las mermas en edad, peso y trapío de los astados que ahora se corren y la implanta-

ción del peto protector de las cabalgaduras. El castigo de los cornúpetas, plenamente justificado con toros de cinco o seis años, lo está menos con animales de cuatro y carece de toda sombra de justificación con erales y becerros. En cuanto al peto, si indudablemente humaniza la Fiesta, eliminando escenas poco gratas para la sensibilidad de los públicos modernos, quita a la suerte gran parte de su emoción y belleza. Me-

dia un verdadero abismo entre la proeza de un piquero que se esfuerza en mantener al toro a distancia, salvando a su montura sin permitir que los cuernos de la fiera la rocen siquiera, y la tranquilidad e indiferencia con que los piqueros de hoy dejan que el astado se destroce contra la coraza que protege al equino, castigándolo entonces con la impunidad con que podrían hacerlo desde el interior de un tanque.



La suerte de varas ayer y hoy

Tan grave crisis, tan honda y prolongada decadencia arrastra en los últimos tiempos la suerte de varas, que a los aficionados modernos se les hace muy cuesta arriba admitir que un día pudo constituir parte fundamental e imprescindible de la Fiesta y más aún que los piqueros llegasen a disputar a los estoqueadores su papel de protagonistas del espectáculo taurino.

Aunque la afición comprende la conveniencia de picar a los toros para ahorrarles y facilitar el lucimiento de los diestros a pie, una mayoría de espectadores —esencialmente los nacidos lejos de nuestras fronteras— juzgan innecesaria la intervención de los picadores en la lidia y suelen tratarles con abierta hostilidad e injusta dureza. Pese a que la muerte de un caballo en la arena constituye hoy algo verdaderamente insólito, muchos protestan indignados por el relativo peligro que el equino corre durante el primer tercio. (Lo que no impide que su exquisita sensibilidad no se sienta afectada en lo más mínimo por la matanza de inofensivos animales en el tiro de pichón, en la cacería del zorro o en el Grand National de Liverpool —la famosa carrera de obstáculos que anualmente transmiten a medio mundo las cadenas de tele-

Aunque la afición comprenda la conveniencia de picar a los toros, una mayoría de espectadores —especialmente turistas— juzgan «innecesaria» la intervención de los picadores. Gran error



La suerte de varas no es así, sino un pálido reflejo de lo que fue en un ayer relativamente cercano. Lo peor es que caben pocas esperanzas —acaso sería más exacto decir que ninguna— de que pueda recobrar en un futuro previsible su esplendor pretérito. Forzoso es reconocer que los espectadores actuales —y no sólo los turistas foráneos— no tolerarían lo que antes se consideraba normal y el espectáculo de un caballo despanzurrado corriendo alocado por el ruedo, arrastrando sus propias tripas, sería suficiente para dejar vacíos la mitad de los tendidos. Una vez implantado el peto —y lleva cuarenta y cinco años en vigor su empleo— no resulta posible hacerlo desaparecer. Y si ni el público ni la autoridad consentirían su eliminación, es todavía más du-

doso que algún día vuelvan a lidiarse aquellos toros con seis años y 600 kilos, capaces de aguantar 12 ó 14 puyazos sin rodar muertos por la arena.

Todas las preceptivas taurinas consideran necesaria la suerte de varas y no les falta razón. Mientras no cambie radicalmente el concepto de la lidia, los toros deben picarse —más adelante señalaremos por qué y para qué—. Incluso hoy, cuando tantas rebajas han sufrido los cornúpetas, sin la intervención de los picadores no serían posibles las interminables faenas de muleta que exigen los gustos actuales. Para prescindir de los piqueros habría que prescindir primero del toro e incluso del novillo, y aunque se ha corrido bastante de este peligroso camino, no se ha llegado a tanto.

Ni esperamos que se llegue nunca si las medidas adoptadas últimamente respecto a la edad de las reses que se lidian dan los frutos apetecidos, como empezaremos a ver en la próxima temporada. Porque, como a nadie se le oculta, si prescindimos del toro, la corrida habrá perdido toda su bella grandeza para convertirse en una farsa ridícula mezcla de «ballet» y pantomima.

Conviene que los aficionados tengan muy en cuenta todo esto antes de enfrascarse en la lectura de las páginas que siguen. Porque mucho de lo que decimos en ellas no tiene directa relación con la suerte de varas como hoy se practica, ni con la pujanza y tamaño de los astados que habitualmente se corren. Es, como todos verán, la evocación, más o menos nostálgica, de un pa-

sado brillante del primer tercio que con toda seguridad no tendrá digna continuación en el inmediato porvenir.

LA EDAD DE ORO DE LOS VARILARGUEROS

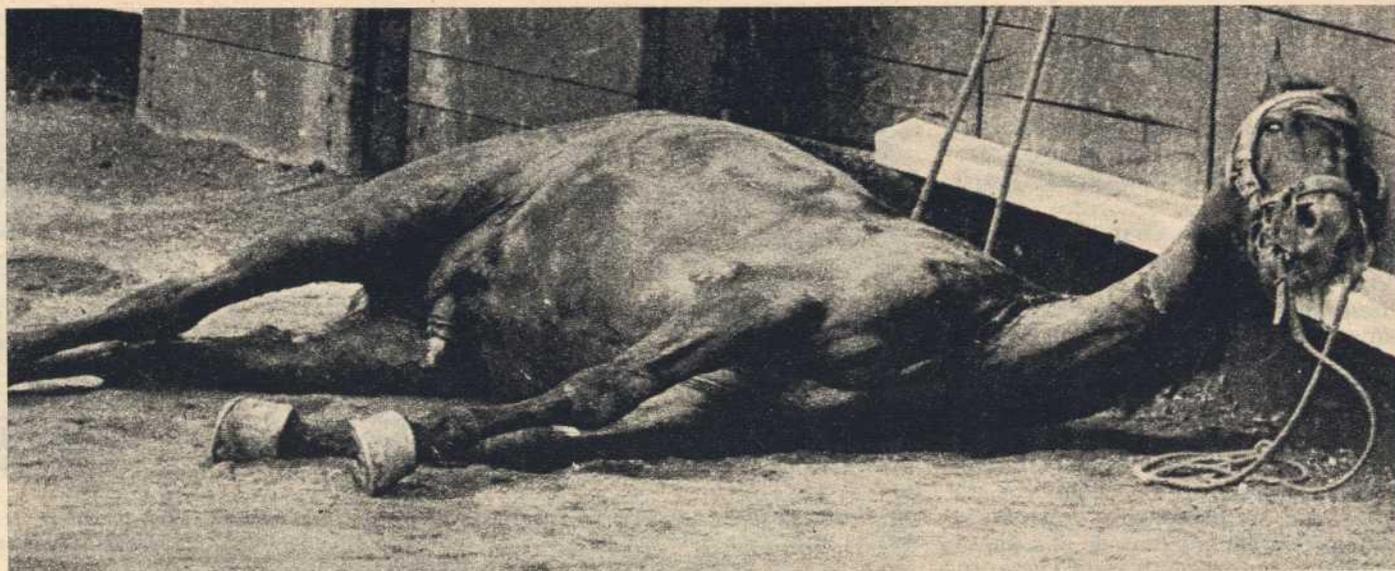
Contra una creencia muy difundida, estimamos erróneo ver en los actuales picadores una continuación deformada y caricaturesca de los antiguos rejoneadores, representantes auténticos de la vertiente caballeresca y cortesana del toreo. Que coincida en el tiempo la desaparición de los últimos con la aparición pública de los primeros, no implica forzosamente que unos sean prolongación directa y aplebeyada de los otros. Más lógico resulta, a nuestro entender, que ambas mo-



Pese a que la muerte de un caballo en la arena constituye hoy algo verdaderamente insólito, muchos protestan indignados por el relativo peligro que el equino corre en la plaza

dalidades del toreo a caballo coexistan paralelamente durante mucho tiempo, pese a que los cronistas no nos hablen más que de aquella que practican nobles y aristócratas. Es lo mismo, en fin de cuentas, que sucede con el toreo a pie, que, subsistiendo ininterrumpidamente entre los siglos XIV y XVIII, pasa totalmente inadvertido para los historiadores, que guardan sobre él un absoluto silencio.

Cossío aventura la hipótesis de



que al abandonar la nobleza las actividades taurinas sea sustituida por unos jinetes que, olvidando el rejoneo, que ha gozado del máximo prestigio a lo largo del siglo XVII, resucitan en las plazas el alanceamiento que priva en las fiestas taurinas hasta la implantación de la monta a la jineta. Es evidente que con el cambio operado en la forma de montar a comienzos del XVIII —a la italiana—, resulta muy difícil rejonear y que esta dificultad influye tanto, por lo menos, como la hostilidad hacia los toros de los primeros Borbones españoles en alejar a la aristocracia de las prácticas taurómicas. Pero si los estribos largos facilitan el alanceamiento, y esta forma de montar ha persistido en los campos a despecho de las modas cortesanas, cabe la suposición lógica de que el alanceamiento de los astados haya perdurado en los festejos populares, incluso en los lustreros que estuvo totalmente desterrado de las ceremonias reales.

En cualquier caso resulta indudable que los que podemos considerar directos antecesores de los picadores modernos, ya actúan en las plazas en la última mitad del siglo XVII. Por lo menos, en las meridionales, donde es más sensible el vacío dejado por los rejoneadores, ya que en las del Norte, esencialmente en las navarras y aragonesas, el toreo ha sido siempre, de manera fundamental, un empeño a pie. En Andalucía, el desvío de la aristocracia, acompañado, más que seguido, por una rápida agonía del rejoneo, provoca una aguda crisis. Paliada en cierto modo, porque ya en tiempos de los últimos Austrias frecuentan los festejos jinetes que, aun presumiendo de hidalguía de sangre y generoso desinterés, no pasan de ser profesionales disfrazados, que se hacen pagar de una manera u otra su presencia en los cosos.

El carácter profesional de estos presuntos hidalgos se acentúa con rapidez a medida que pasa el tiempo. Alentados por su ejemplo, y atraídos por los emolumentos que perciben, otros jinetes, acostumbrados a la brega con los toros en campo abierto, se atreven a llenar el hueco dejado por la ausencia de los caballeros. Algunos de ellos —Daza padre puede ser un ejemplo— imitan a los señores, clavando a veces rejonés con mayor o menor acierto. Pero en general manejan una garrocha, parecida a la que emplean en sus faenas vaqueras pa-

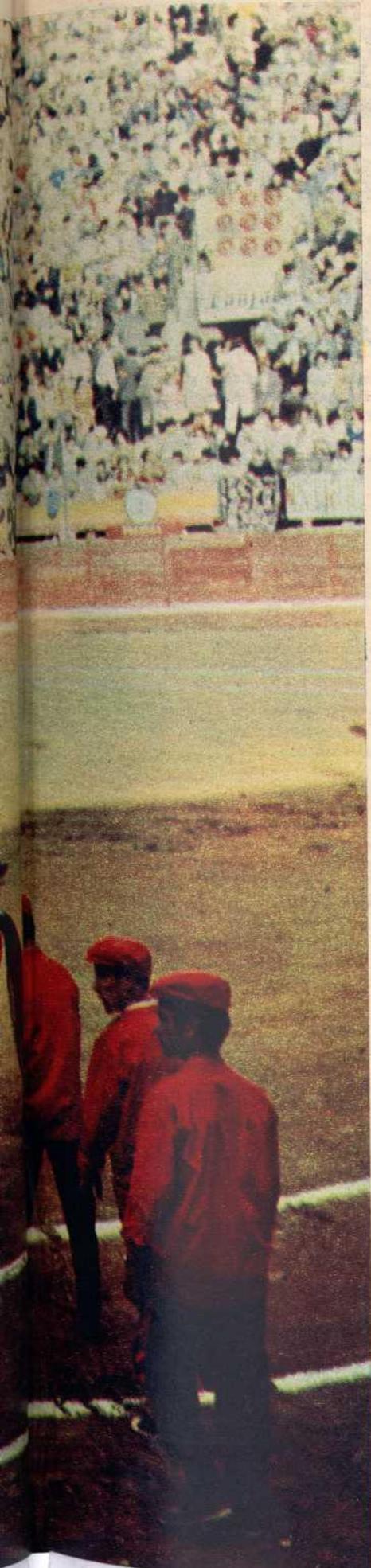
ra detener, castigar e incluso matar a los cornúpetas. Es la llamada vara larga, que no tarda en ser admitida y aplaudida por todos los públicos. Un poco más tarde, en las primeras décadas del XVIII, los varilargueros se han convertido en primeras figuras de la Fiesta y constituyen la parte más extensa y brillante del espectáculo taurino. No sólo en Andalucía, sino en Castilla, Extremadura, Murcia y Levante, los piqueros sustituyen a la nobleza, apartada de los toros por la manifiesta hostilidad del primer Borbon que se sienta en el trono de España.

Cuando los varilargueros consiguen imponerse como protagonistas de la Fiesta, todo induce a creer que su reinado será largo. En realidad, resulta mucho más corto de lo que nadie puede prever. Corto, repetimos, aunque resulte difícil precisar

las décadas que dura su predominio. En realidad, su hegemonía no empieza ni termina en igual fecha en todas las regiones, ni aún en todas las plazas dentro de una misma región. Los toreros a pie, simples auxiliares suyos en principio, les disputan la supremacía en una pugna larga y enconada que no concluye de pronto con una victoria sonada y completa, sino de forma paulatina a medida que aumenta el prestigio de los espadas y las simpatías y gusto del público van inclinándose en su favor.

A lo largo de la decimotercera centuria se suceden tres o cuatro generaciones de auténticos maestros de la vara larga. Pican las reses con acierto y valentía, igual a toro levantado que a caballo parado; lo mismo yendo desafiantes al encuentro del astado, que aguantando una tras otra

En la actual decadencia y descrédito de la suerte de varas influyen las mermas en edad, peso y trapío de los astados que algunas tardes se corren en las distintas plazas

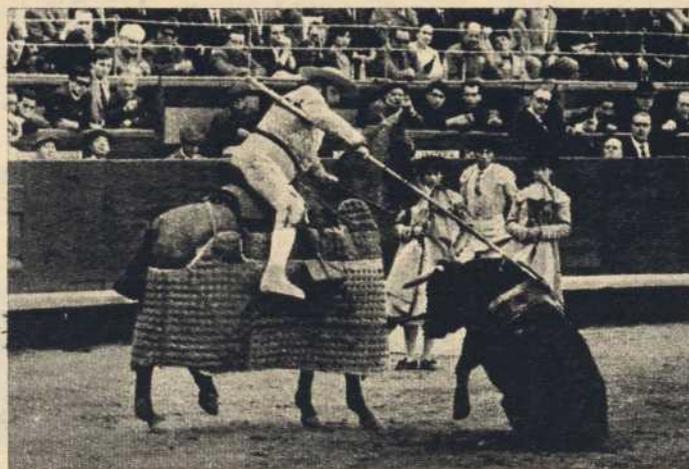


sus furiosas acometidas. Llenan con airosa dignidad un capítulo entero de la tauromaquia moderna. Se les atribuyen un sinnúmero de proezas, que posiblemente acometen y culminan con éxito y se ganan la admiración y el aplauso de las masas populares.

Hasta nosotros han llegado los nombres de muchos. Destaquemos como los más renombrados, a los hermanos Merchante, a Pedro Márquez, José Fernández, Juan Santander, Antonio Gamero y José Daza. Ninguno de ellos pertenece a la aristocracia; son mayorales, vaqueros o hacendados que buscan en las plazas fama y riqueza. Pero herederos en los ruedos de los caballeros nobles que les preceden, se esfuerzan por conservar algunas de sus distinciones y prerrogativas. Exigen un trato deferente, anteponen el don a sus nombres de pila y tienen de sí mismos y de la labor que realizan el concepto más elevado. Cuando al final son vencidos por la maestría de los diestros a pie, no se resignan sin lucha a un papel secundario. Consiguen aún aparecer en los programas con letras más grandes que los estoqueadores, y todavía hoy —resto y reliquia de su pretérita grandeza— siguen figurando en los carteles antes que los propios matadores.

LAS PRIMERAS VICTIMAS CONOCIDAS

La raíz de su derrota final estriba en que estos varilargueros necesitan desde que aparecen en los ruedos —y en mayor medida aún que los caballeros rejoneadores— individuos a pie que les ayuden en la lidia.



El castigo, plenamente justificado con toros de cinco o seis años, lo está menos con animales de cuatro, y carece de toda sombra de justificación con erales o becerros...



Indudablemente, el peto humaniza la Fiesta, eliminando cosas poco gratas para la sensibilidad de los públicos modernos...



Media un verdadero abismo entre la distancia antigua que el piquero buscaba y la actual, dejando que el astado se destruya contra los petos



Pese a las innumerables caídas, lesiones y cornadas que reciben los caballos, el público actual no toleraría ver tras la cornada correr al caballo con las tripas fuera...

TERCIO DE QUITES

Por
Gerardo DIEGO

De la Real
Academia Española



El tercio de quites no es, en rigor, un tercio, sino la mitad o los dos tercios de un tercio, el primero de la lidia de un toro. Porque antes de que pueda haber quites previstos y organizados, es preciso que haya suerte de varas. Claro está que quite debe haber siempre que haya peligro inminente o cogida, pero lo que da nombre por excelencia a toda una reglamentaria serie de intervenciones del maestro para sacar o quitar al toro es el deshacer el nudo del encuentro con el bloque centáurico para alejar peligros del jinete y caballo y airear al astado preparándole y poniéndole en suerte para el puyazo siguiente.

En el toreo actual todo se confunde y trastrueca. El quite ya no intenta salvar al hombre ni al caballo, sino al toro para que no perezca bajo la interminable y enredada tortura circular de una vertical barrena. Por otra parte, el espada ya no torea, no lancea de capa a la salida del toro o, si lo hace, es de modo formulario y sin verdad ni estilo. Prefiere que se lo recorten a dos manos los peones, tras correrle para ver cómo embiste. Y así, cuando ya está quebrantado, puede a placer veroniquearle o medio veroniquearle y chicolearle por las inevitables chicoleras, cursimemente llamadas chicuelinas. Y, por supuesto, sin preocuparse de dejarlo en suerte para continuar la salida con otro lance de puya o primer par de banderillas.

Cuando el toro salía a la plaza con pujanza y edad reglamentaria y las puyas eran menos asesinas o no podían hundirse a mansalva, sino sosteniendo vigorosamente la embestida sin parapeto de peto, no se podía prescindir del castigo múltiple. Yo no he conocido aquellos toros que normalmente tomaban ocho o diez varas, pero sí cuatro o cinco, o por lo menos tres. El tercio de quites se prolongaba entonces y servía de ocasión para que los maestros competiesen en gallardía, improvisación, dominio y gracia. A veces la situación se presentaba súbita y tan grave —la caída al descubierto— que había que acudir, si el toro se encebala, al coleo o a la rueda de infantes —espadas, peones y monosabios— para cubrir todos los flancos y salvar a la pesada humanidad del piquero y también, si era posible, al pobre jamelgo.

Estos quites verdaderos, no los adornos legítimos subsiguientes al auténtico momento del quite, se podían hacer con celeridad inverosímil gracias a la in-

tuitiva colocación del espada y a su dominio del toreo a una mano. En el tercio de varas el toreo debe ser, en principio, toreo a una mano, quiero decir, a cada una de las dos manos alternativamente o a una sola, que será la izquierda o la derecha, según la situación lo requiera. Un latigazo del capote tendido, lanzado, llega mucho más lejos y más rápido, aunque cubra menos, que el acorrer de la tela a dos manos.

La decadencia del tercio de quites está íntimamente relacionada, además de con todo lo que vengo diciendo, también con el desuso y pérdida e ignorancia del toreo por largas. Ahora lo más bonito que hacen los infantes en el primer tercio son las largas para correr y fijar al toro y dejarle en condiciones para que el espada pueda lucirse. Hace sesenta años no era raro que el propio matador se adelantara hacia la puerta de toriles antes de abrirla para recibir, con maravillosa intuición, al toro con un quiebro de rodillas, el capote sujeto por el cuello con una mano y con la otra sostenido de la punta. O bien, de pie, capote al brazo para recortarle repetidas veces, antes de abrirse el lanceo por verónicas.

Luego, ya en los quites a caballo y picador, el espada seguía, en cuanto podía, usando de una sola mano o pasándose el engaño de una mano a otra para ir dibujando, a la par que recorría una órbita conducente a la línea de fijación, una trenza de templadas y torerísimas largas no rematadas hasta la última, con el necesario recorte para clavar al toro. Con el capote a una mano se puede torear al natural, al cambio o de otros modos bellísimos y llenos de inspiración para el torero mismo y de sorpresa para el público. La majestad en el remate de la larga cordobesa es de una elegancia incomparable. Además, yo recuerdo, por ejemplo, a Bombita (Ricardo, claro)

en un quite, toreando a dos manos. El toro le medio desarmó, arrancándole el capote de una mano, y como toreaba muy en corto quedó en imprevisto peligro. Ricardo, con el gurrufío en la otra mano, en vez de desconcertarse, convirtió el desaire en torerísima invención y empalmó una serie de recortes, arqueándose y cargando la suerte para obligar a dar vueltas al toro, cambiando de mano y de sentido con sin igual destreza y salero hasta dejar al toro en su lugar descanso.

El tercio de quites, al prolongarse tres, cuatro o más veces, permitía la competencia —nadie decía entonces competición, que es palabra más deportiva que taurina— entre los maestros de la única manera ejemplar y ejemplaria, con un mismo toro, en una misma suerte y en el transcurso apretado de breves minutos o fracciones de minuto. Cuando por milagro se puede ver ahora esta competencia y los maestros lo son de verdad, la plaza se viene abajo de júbilo, y con razón. Porque esta emulación de quites es uno de los momentos más hermosos de toda la corrida.

Claro es que también toreando a la vez con las dos manos se pueden hacer lances vistosísimos y, por supuesto, de suma eficacia. Ya de castigo, ya de adorno. Tales los galleos de Joselito, los delantales de Chicuelo o las mariposas de Marcial. El secreto está en templar y conducir, y ello se logra, lo mismo muy cerca del toro, no demasiado porque entonces no puede haber mando, que a la distancia de la tela en la larga, «pulsando» al toro con la más exquisita y funcional medida y suavidad. Hagamos votos por la resurrección del tercio de quites en todo su esplendor, para la cual parecen imprescindibles el aligeramiento del peto, el tope más en corto de la puya y la pujanza del toro.

Precisan auxiliares que lleven el toro al caballo cuando se muestra remiso en la embestida, bien sea por mansedumbre de la res o por dolerse del castigo ya sufrido; que la aparten en los momentos de apuro y que la rematen si tarda demasiado en doblar. Los tienen, naturalmente, pero ocurre que estos peones, chplos o como quiera llamárseles, no están en la misma situación de dependencia, con respecto al piquero, que estaban los criados en relación con el noble. Mientras unos llevan generalmente mucho tiempo sirviendo a un señor determinado que les paga y al que obedecen y respetan, considerándole superior en todos los aspectos, los otros tienen un contacto reciente y accidental con el varilarguero que casi nunca les paga, ya que sus honorarios los perciben del Mu-



En muchas ocasiones la vara no tiene relación con el tamaño ni la edad del «toro» que se lidia.

Una vez implantado el peto —lleva cuarenta y cinco años en vigor— no resultará posible hacerlo desaparecer. No lo consentiría tampoco el público en general



nicipio o la Corporación organizadora de la corrida, que es quien les ha contratado con absoluta independencia de los varilargueros.

Resulta inevitable que, dada la modificación de las circunstancias, varíe la actitud de los auxiliares. Los servidores del aristócrata cumplen al pie de la letra sus instrucciones y eluden toda oportunidad de lucimiento propio para dar mayor realce a la labor de quien les mantiene. Los del varilarguero, en cambio, creen tener perfecto derecho a los aplausos del público y procuran ganárselos prolongando su intervención en los lances, alardeando de valor e intrepidez en cuantas ocasiones se presentan y tratando de demostrar a los espectadores que no valen menos que el jinete a cuyas órdenes —muchas veces más nominales que efectivas— están en la plaza. Surge así una pugna, una competencia entre los lidiadores de a pie y a caballo. De momento, estos últimos son los vencedores; a la larga, serán los vencidos. En cierto modo y sentido lo están ya desde el instante mismo en que se plantea una rivalidad totalmente desconocida y casi inconcebible en el toreo caballeresco imperante en las plazas pocos años atrás.

En su áspera y oscura lucha con los lidiadores de a pie, en los que estos van ganando poco a poco el apoyo decisivo del público, los varilargueros cuentan en Andalucía con el respaldo y ayuda de las Maestranzas, organizadoras de festejos en las plazas más importantes. Aristócratas de nacimiento, conservadores por educación e interés, los maestrantes son enemigos de cambios, novedades y transformaciones. El intento no disimulado de los auxiliares de convertirse en maestros; el afán de chulos y peones por sobreponerse a los jinetes, tiene aire y cariz revolucionario que puede agradar a la plebe, pero hace fruncir el ceño a los que administran los cosos. Aun cuando ya no pertenecen a la nobleza, los piqueros continúan en la plaza las tradiciones caballerescas. Los lidiadores a pie, en cambio, no pasan de ser los antiguos criados, ganados por la subversión. Su rebelión no sólo afecta a los varilargueros; tiene un alcance muy superior y va contra la estructura señorial de la Fiesta; contra su división en compartimentos estancos en que las diferentes clases aparecen perfectamente delimitadas, ocupando cada una el puesto que le corresponde.

Si la rebelión triunfa al fin, si los estoqueadores se elevan por encima de los piqueros para convertirse en protagonistas indiscutibles del espectáculo, se debe exclusivamente a la voluntad popular entusiasmada por las hazañas en constante superación de los toreros a pie. Nadie puede culpar a los varilargueros, que hacen cuanto está en sus manos para conservar sus posiciones. Lo consiguen contra viento y marea hasta el último tercio de la centuria, cuando las figuras gigantescas de Costillares, Pedro Romero y Pepe-Hillo inclinan a su favor el fiel de la balanza. Sólo entonces tienen que ceder la hegemonía a sus rivales los hombres que manejan la vara larga y que hasta el momento han percibi-

El piquero, que cayó derrotado conjuntamente con el caballo, perdió luego nuevamente el equilibrio y parece prestarse a su defensa ante la posible embestida del toro.

En 1918 se tomó la determinación de trazar una circunferencia a una distancia de la barrera entre cinco y siete metros. Más tarde se trazó una segunda línea, a dos metros de la primera, para que el caballo no rebasara al toro al ser colocado por los peones frente al piquero

do honorarios iguales o superiores a los de los espadas.

Pero la gloria de los varilargueros, como todas las que se alcanzan en los ruedos, ha de ser pagada con sangre. Así el nombre de la primera víctima conocida de la tauromaquia moderna es la del piquero Marcos Sáenz, muerto en la plaza de Sevilla en 1747. Y frente al único estoqueador fallecido en los ruedos en el curso de dicha centuria —José Cándido—, perecen los varilargueros Manuel Rendón, Bartolomé Carmona, Diego Molina «Chamorro» y Sebastián Rueda.

ELOGIOS Y CENSURAS A LO LARGO DE UN SIGLO

Aunque la hegemonía de los varilargueros se esfuma por completo en el último tercio del siglo XVIII, y los estoqueadores pasan a ser, de manera indiscutida ya, protagonistas del espectáculo, los picadores conservan a lo largo de la centuria pasada y los primeros lustros de la actual una importancia muy superior a lo que ahora tienen en el desarrollo de la lidia.

En primer término, y aun respetando la superioridad del matador, sigue siendo un tanto aleatoria su dependencia del mismo. Permanecen en el ruedo hasta la muerte del toro, y unas veces porque el astado les embiste y otras porque ellos se le ponen delante, hay muchas ocasiones en que colocan puyazos a los cornúpetas, incluso cuando ya han sido banderilleados. No existe, por otro lado, reglamento alguno que señale de una manera precisa el castigo que debe recibir cada toro, y cabe que los piqueros prolonguen su intervención. Aparte de la mayor edad y corpulencia de los astados que se corren —lo que hace aconsejable un mayor castigo de los mismos—, todavía en tiempos de Montes el primer tercio sigue siendo la parte más extensa e interesante de la lidia, porque apenas se concede importancia a las banderillas, y las faenas de muleta se reducen a un número muy escaso de pases, generalmente propinados sin excesiva quietud ni demasiada proximidad del cornúpetas.

La importancia que en el siglo pasado conserva el primer tercio queda probada con la extensión que las tauromaquias clásicas le conceden. Montes dedica a la suerte de varas cerca de un tercio de su preceptiva, e incluso la de Guerrita, publicada ya en 1896, le consagra cuatro capítulos completos. Y en esta última, tras puntualizar los requisitos que debe exigirse a un buen picador, se dice a modo de ejemplo demostrativo: "Con la posesión de todos estos conocimientos se explica que el célebre Luis Corchada picara en El Puerto de Santa María una corrida de toros de la entonces muy famosa y brava ganadería de don Vicente José Vázquez, llevando sólo medias de seda, sin que los cornúpetas se llevaran al jaco, que sacó sin el más pequeño rasguño, escribiendo luego al ganadero una carta en la que le daba cuenta de lo acaecido; el caso



de Sebastián Míguez, que llegó a picar varias corridas con un solo caballo; el de Francisco Sevilla, que por su bravura, serenidad, poderoso brazo derecho y experta mano izquierda para evitar caídas y pérdidas de caballos, ganaba innumerables apuestas, y el de tantos otros como pudiéramos citar, añadiendo que la mayoría de los picadores que tal han practicado eran tan lidiadores de a pie como consumados jine-

tes, acreditándolo en cuantas ocasiones se les presentaron en diferentes plazas, aun haciéndose quites entre sí cuando la tardanza de un capote ponía en peligro a un compañero."

Justo es consignar, no obstante, que, frente a este entusiasta panegírico, podrían aducirse centenares y aun millares de testimonios de signo diametralmente opuesto. No siempre cualquier tiempo pasado fue mejor, y releyendo con imparcial atención

las informaciones periodísticas contemporáneas de los hechos, parece que todos los tiempos fueron igualmente mediocres en lo que se refiere a la actuación de los picadores. En las épocas y festejos en que actuaban piqueros, que a noventa o cien años de distancia se nos aparecen envueltos en una aureola de valentía, pundonor y eficacia insuperables, no escaseaban los escándalos, y los espectadores solían tomar a los



UN MONTON DE CORREAS Y DE ASTILLAS...

Por
Manuel MACHADO

*Un montón
de correas y de astillas
y de carne palpitante
y sangrante...
Un fracaso de costillas
con estruendo...
Correaes perforados
y hebillajes
destrozados...
Sangre en tierra...
Polvo, un grito... ¡Una ovación!
Sobre la arena, roja
de sol y sangre, en confusión de
[rotos]
arreas y correas,
derritados se agitan entre el
[polvo]
caballo y picador... Y al palpi-
[tante]
montón convulso, el toro
asesta, rebramando,
el duro cuerno hasta la cepa
[rojo].*

RUEDOS ESPAÑOLES

CORRIDA HOMENAJE A LOS EJERCITOS EN LAS PALMAS Y TAMBIEN FUNCION MAYOR EN TORREMOLINOS

Novillada con muchos trofeos en Peralta (Navarra)

Las Palmas

GABRIEL DE LA CASA, TRIUNFO EN EL MANO A MANO

LAS PALMAS, 6.—La función anunciada para el sábado día 5 se celebró el domingo por inclemencia del tiempo. Festejo de homenaje al Ejército.

Se corrieron toros de don José de la Cova Benjumea, uno para el rejoneador Curro Bedoya, y los seis restantes para Gabriel de la Casa y Enrique Patón, máximos triunfadores durante la temporada invernal. Media entrada.

Gabriel de la Casa consiguió las dos orejas de su primero, una oreja en el segundo y vuelta en el tercero. Salió a hombros.

Enrique Patón, ovación y vuelta en su primero, silencio en el siguiente y una oreja en el que cerró plaza.

Curro Bedoya dio una vuelta al ruedo en el de rejones.

Torremolinos

EUSEBIO DE LA CRUZ, OREJEADO

TORREMOLINOS, 6.—Toros de Lacave. Eusebio de la Cruz, vuelta al redondel en su primero y una oreja en su segundo.

José Tomás «El Cabañero», división de opiniones y silencio en el último de la tarde.

Novilladas

BUENA NOVILLADA Y APOTEOSIS DE EL MITO

PERALTA (Navarra), 6.—Tres cuartos de plaza. Función tradicional en fiesta de San Blas. Novillos de Ortega Estévez. Manolo Rubio, cuatro orejas en sus dos novillos. El Feo, silencio en su primero y las dos orejas en el segundo. El venezolano Carlos González «El Mito» triunfó plenamente al conseguir los máximos trofeos de sus dos oponentes.



MARCADOR DE TROFEOS 1972

(Hasta el día 6 de febrero)

MATADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Gabriel de la Casa	4	8	1	18
Enrique Patón	4	5	—	10
Pedrin Benjumea	2	2	1	6
A. Sánchez Bejarano	2	3	—	6
José Tomás «Cabañero»	2	—	—	—
V. Manuel Martín	1	4	1	5
Raúl Sánchez	1	4	1	5
Miguel Mateo «Miguelín»	1	2	—	4
Jesús Sánchez Jiménez	1	2	—	4
Angel Teruel	1	2	—	4
Santiago López	1	1	—	2
Armillita	1	1	—	2
Juan Calero	1	1	—	2
Roberto Piles	1	1	—	2
Eusebio de la Cruz	1	1	—	1
Juan José	1	—	—	—
El Monaguillo	1	—	—	—
Victoriano de la Serna	1	—	—	—
Jesús Narváz	1	—	—	—

NOVILLEROS

José Julio Granada	2	8	3	11
José Ortega	2	6	1	7
Juan Arias	2	2	—	2
El Mito	1	4	2	6
Chavalo	1	4	1	5
El Negrito	1	4	—	4
Sánchez «Velita»	1	3	1	4
El Lince	1	3	1	4
Manolo Rubio	1	4	—	4
Avelino de la Fuente	1	2	—	2
El Feo	1	2	—	2
Juan Muñoz	1	1	—	1
César Morales	1	1	—	1
J. L. Rodríguez	1	—	—	—
Victor Manuel «Vitín»	1	—	—	—

REJONEADORES

Pedro del Río	2	—	—	—
Paquita Rocamora	1	2	—	2
Torres Bombita	1	2	—	2
Manuel Bedoya	1	—	—	—
Curro Bedoya	1	—	—	—
Francisco Mancebo	1	—	—	—
Conde San Remy	1	—	—	—

FEBRERO

- TENERIFE. — Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y José Samuel «Lupis». (Toros de Guardiola.)
- VILLANUEVA DE LA SERENA. — Raúl Sánchez y Morcillo de Cáceres. Rejoneadora, Paquita Rocamora. (Leonardo Rojo.)
- AUTLAN DE LA GRANA (Jalisco, Méjico). — Alfredo Leal, Joaquín Bernad y Adrián Romero. (Toros de Santoyo.)
- TORREMOLINOS. — José Ortega y Diego García, mano a mano. (Novillos de Lacave.)
- AUTLAN DE LA GRANA. — Rejoneador, Carlos Arruza (Jr.). Raúl Con-

CARTELES PROXIMOS

- treras «Finito», Mariano Ramos y Rafael Gil «Rafaelillo». (Toros de Pasterje.)
- LA OROTAVA (Tenerife). — Adolfo Rojas y Victor Manuel Martín. (Toros a designar.)
- AUTLAN DE LA GRANA. — Luis Parrá «Jerezano», Eloy Cavazos y Antonio Lomeín. (Toros de Jesús Cabrera.)
- DON BENITO. — Paquita Rocamora, Raúl Sánchez y otro.
- TORREMOLINOS. — Rejoneadora, Antofita Linares, y José Ortega. (Novillos de Gallardo.)
- LA OROTAVA. — Chavalo, Avelino de la Fuente y Freddy Omar «El Negrito».

(Novillos a designar.)

- FUENGIROLA. — Festival. Diego Puerta Paquirri, Miguel Márquez, Dámaso González, Curro Claros, Miguelete y José Ortega. (Novillos de Antonio Ordóñez.)

MARZO

- MALAGA. — Juan Acha, José Ortega y Diego García. (Novillos de Antonio Ordóñez.)
- CASTELLON DE LA PLANA. — Primera de La Magdalena. Palomo «Linares», Dámaso González y Julián García. (Toros de Antonio Pé-

rez de San Fernando.)

- MALAGA. — Juan Arias, José Ortega y Diego García. (Novillos de Antonio Ordóñez.)

- CASTELLON DE LA PLANA. — Luis Millán «El Teruel», Niño de la Capea y Manolo Rubio. (Novillos de Beca Belmonte hermanos.)

- CASTELLON DE LA PLANA. — Paco Camino, Paquirri y Curro Rivera. (Toros de Atanasio Fernández.)

- MARBELLA. — Pepe Luis Román, Rafael Torres y Antonio José Galán. (Toros de Manuel Alvarez.)

- OSUNA. — Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y José Samuel «Lupis». (Chamaco.)

RELACION DE CORRIDAS Y NOVILLADAS CELEBRADAS DURANTE EL MES DE ENERO

Fecha	Plaza	Ganadería
1 enero	Málaga	6-Belén Ordóñez
2 »	Las Palmas	5-Guardiola 1-S. S. Dalp
2 »	La Orotava	2-toros y 4-novillos de Carmen Ramírez
9 »	Torremolinos	6-Hermanos Lacave
9 »	Almería	6-Martín Peñato
9 »	Las Palmas	5-S. Sánchez Dalp
16 »	Las Palmas	1-Guardiola Domínguez
23 »	Belvis de la Jara	6-Guardiola
23 »	Las Palmas	5-Leandro Arroyo
23 »	Las Palmas	7-Javier Molina
30 »	Las Palmas	3-Javier Molin ^o 2-Guardiola 1-José de la Cova

Relación de novilladas

Fecha	Plaza	Ganadería
2 enero	La Orotava	4-Carmen Ramírez
9 »	Tenerife	6-Javier Solís
16 »	Torremolinos	5-Bernardino Jiménez
30 »	La Orotava	5-Javier P. Tabernero
30 »	Sax (Alicante)	6-Gabriel Hez y S. Gutiérrez
30 »	Torremolinos	6-Hermanos Lacave
30 »	Tenerife	4-Manuel Alvarez

En el mes de enero de 1972, se dieron en las plazas de España diez corridas de toros y siete novilladas picadas. Cuatro festejos mayores más, que en el año que le precedió y superando, en seis novilladas a idénticas calendas de 1971.

Quiere decir ello que hasta el 31 de ene-

ro, dieciocho matadores y once novilleros tuvieron sitio en la arena. Siete plazas de toros abrieron sus puertas hasta la fecha.

Diecisiete festejos formales, en el apogeo del invierno, prometen, hasta su clausura, una temporada activa. Así lo esperamos. Y esperamos también que sea la auténtica temporada de la renovación de la Fiesta.

Cartel	Observaciones
Miguelín (o y o), A. Teruel (oo-1.º) y Armillita	Presentación en España de Armillita.
E. Patón (o-2.º) y R. Piles (o-2.º)	Actuaron los forcados portugueses.
Victor M. Martín (oo y oor)	Corrida mixta.
El Monaguillo y J. S. Jiménez (o y o)	Rej.: Francisco Mancebo.
G. de la Casa, Juan José y Calero (o-2.º)	
S. Bejarano (oo-1.º) y E. Patón (o-2.º)	Rejs.: M. Bedoya y P. del Río.
V. de la Serna, P. Benjumea (oor-1.º) y G. de la Casa (oor y o).	Rej.: Paquita Rocamora. Resultó conmocionada.
El Cabañero y Raúl Sánchez (oor y oo)	Rej.: P. del Río. Lesionado menos grave.
S. Bejarano (o-2.º), Patón (o y o) y G. de la Casa (oo-2.º)	
Pedrin Benjumea, Santiago López (o-1.º) y Raúl Sánchez	
Avelino de la Fuente (oo-2.º) y El Negrito (oo y oo)	Festejo mixto.
Juan Arias (oo-2.º) y J. J. Granada (oo y oor)	
J. L. Rodríguez y José Ortega (oo y o)	Rej.: Conde de San Remy.
Chavalo (oo y oor) y J. J. Granada (ooooor)	Rej.: Bombita (oor).
Velita (o y oo), El Lince (o-1.º) y Vitín	
Juanito Muñoz (o-2.º) y José Ortega (o y oor)	
P. Bautista (o-2.º) y J. Arias (o-2.º)	

todas LAS CARTAS llegan

DATOS RETROSPECTIVOS

Nos escribe desde Alemania —donde suponemos que se halla trabajando en Remscheid— don José Piqueras, que nos hace las siguientes consultas:

PRIMERA.—Con qué cartel y fecha hizo su presentación como empresario de la plaza México, el doctor Alfonso Gaona.

SEGUNDA.—En qué calle de Madrid nació Rafael Gómez «El Gallo».

Nos vemos obligados a insistir ante nuestros lectores en que ésta no es una sección de consultas. Pero la consideración de ser un compatriota aficionado que se halla trabajando fuera de la Patria nos fuerza a romper nuestro criterio.

Respecto a la primera, por tratarse de cuestiones empresariales —tema marginal del toreo—, no tenemos documentación en nuestros archivos: lo importante de las corridas son los toros y los toreros y solamente en ocasiones excepcionales quien organizó su enfrentamiento artístico.

En la segunda, que se refiere a los toreros, la cosa varía. Rafael «El Gallo» nació en la casa números 3 y 5 de la calle de la Greda (hoy se llama de Los Madrazo), el 18 de julio de 1882 y fue bautizado en la parroquia de San Sebastián.

Y con esto y desear a don José Piqueras un buen invierno en Alemania, damos por terminada la consulta.

MARCADOR DE TROFEOS

Don Maurice Bendelac nos escribe desde Toulouse una amable carta en la que hace una serie de consideraciones sobre el marcador de trofeos:

«...éste tal como está establecido, ofrece, a mi parecer, una visión errónea con respecto a la realidad. Así, pues, si consideramos que El Cordobés se encuentra en primer lugar del escalafón taurino, notamos que lo ocupa por el número de corridas y no por los trofeos obtenidos. Linares y D. González tienen, respectivamente, 301 y 277 puntos, o sea, más que El Cordobés (269). ¿No les parece más justo establecer un coeficiente entre el número de puntos obtenidos y el número de corridas? De esta forma estadística estribaría el análisis comparativo de datos comparables.

Atinada la observación de M. Bendelac, y agradecemos su iniciativa, que desde luego tomamos en consideración para llegar a establecer en su día no sólo el coeficiente que tan aguda como oportunamente señala, sino también el auténtico que señalaría la «reja-averaje». Es decir, el coeficiente real durante la temporada por el número de toros lidiados. Entretanto, y mientras podamos establecer la unidad de criterio que prevalezca, hemos de valorar el número de actuaciones (no en puntos), pero sí a la hora de dar un orden de clasificación por el mérito de haber sido reclamado y estar «allí».

PUNTUALIZACION

Puntualización sobre «Sangre en los ruedos». La realiza don Diego Ruiz Morales, con domicilio en Madrid.

El señor Ruiz argumenta sobre la cogida de Isidoro Martí Flores en Béziers «el 26 de julio de 1921» y manifiesta que ésta aconteció en la misma fecha, pero un mes antes. O sea, en junio. Cita, para mejor esclarecimiento de los hechos, otras citas varias de escritores e historiadores que, efectivamente, dan como válida la fecha por él apuntada.

Nos parece muy bien esta puntualización que viene a poner al descubierto el interés con que se siguen las cosas publicadas en EL RUEDO, aunque éstas sean hartamente «enredosas» por aquello de las fechas. En el mismo recorte que el señor Ruiz Morales adjunta, atendiendo a una puntualización realizada por el mismísimo don Alipio Pérez Tabernero, puede adivinar-

NUESTRA PUBLICIDAD

Son numerosas las llamadas —cada vez más frecuentes e insistentes— que recibimos en la Dirección y Redacción de nuestra revista, de apoderados, representantes y agencias que desean hacer encargos de publicidad comercial general o específicamente taurina para nuestras páginas.

Al agradecer su amistosa preferencia y buena voluntad de ponerse en contacto con EL RUEDO, queremos recordarles que los temas de publicidad son típicamente administrativos, y tanto la Dirección como la Redacción del periódico son vía inadecuada para hacer encargos de este género.

Quienes deseen inserciones publicitarias en EL RUEDO deben dirigirse directamente a nuestro promotor de Publicidad, dependiente de la Administración de la revista, don Faustino Dilla, al que encontrarán en la Avenida del Generalísimo, 142, teléfono 215 22 40, en la extensión 250 de nuestra centralita.

se bien la variabilidad de las fechas, según los escritores que se ocupen del caso. En el ejemplo citado —podríamos hacerlo con muchos más— el propio don Alipio se extraña de la muerte del propio Isidoro Martí por un toro suyo, cuando Cossío, Silva Aramburo, Carande, etc., registran el hecho como cierto en sus distintas obras.

Como puede verse... «En todas partes cuecen habas.»

MANTENER A SUS HERMANOS

Otro novillero con aspiraciones. En esta ocasión se trata de Miguel Navarro Serrano, quien un tanto desesperado por la poca suerte que tiene, nos escribe en los siguientes términos:

«Tengo cinco hermanos y yo soy el mayor, con dieciséis años. No tengo padre. Y mi máxima aspiración sería poder llegar a ser un buen torero. Marcharme de casa —alguna vez lo he hecho, pero he tenido que volver— resulta materialmente imposible. ¿Quién gana entonces para mis hermanos? El problema que tengo no puede ser peor. Por eso pido un poco de ayuda, una oportunidad a quien sea, para poder demostrar que sirvo para el toreo y que puedo también, a fuerza de arrimarme todas las tardes, levantar mi casa. Que quien pueda, me pruebe. Y se convencerá.»

Por probar nada se pierde. Que lo haga quien, efectivamente, «pueda». Dadas las circunstancias que concurren en el chaval, creemos que merece la pena. Esta es su dirección:

Angel Navarro Serrano. C. II. Pozo de las Nieves, 2. Tomelloso (Ciudad Real).

CON ATENCION A TVE

Desde Nava del Rey (Valladolid), nos escribe el niño Ramón Viña, quien ya se ha adjudicado nombre artístico: «El Navarrés». Dice en su graciosa misiva:

«¿Por qué los programas taurinos de la pequeña pantalla no han de ser en horas en que todos los podamos ver, y no a las tres y media de la tarde, que es cuando yo tengo que ir al colegio? Tengo once años y no puedo faltar, pues mi padre (a lo mejor, con razón) no me lo permite. Falté tres tardes por quedarme a ver los toros y me ha costado tres palizas.»

El pequeño Ramón termina así:

«Lectores de EL RUEDO, sobre todo, niños: Escribir cuantos podáis a Televisión Española para que cambien el horario. Muchas gracias.»

¡Ah!, me gustaría, dentro de un par de años, visitar EL RUEDO, cuando ya sea novillero..., aunque mi padre no quiere que me vista de luces «pasado mañana cuando sea ya un hombrecillo.»

Dicho está. Que los rectores de TVE tomen nota de esta petición infantil, creemos que en nombre de muchos de su edad. Nosotros, lógicamente, «ni quitamos ni ponemos "espacio"». Nos limitamos a publicar lo que el chaval, avisado por demás, nos comunica.

¡Y esperamos tu visita dentro de dos años, Ramón! ¡A ver si es verdad!

MAQUETA PARA MADRID

Don Domiciano Mayordomo, madrileño, nos envía para su publicación una maqueta original que, según él, podría ser en un futuro próximo «nueva plaza de toros de Madrid».

El clisé lo hemos visto y nos parece muy bien... exteriormente. Pero debe usted tener en cuenta que en el aspecto, todo no es lo exterior, con ser mucho. Lo más importante son las instalaciones interiores —¡tantas!—, los informes de la técnica,, etc.

No se moleste. Cuando a la nueva plaza de toros de Madrid se le diga «sí» por «quienes corresponden», bien seguro que se realiza una exposición de maquetas al respecto. Será entonces ocasión de colocar, entre otras, la suya. Pero aporte más datos, por favor.

SEÑAS, HOMENAJES Y BODAS

Desde Torrelavega nos escribe doña María Asunción Gómez Conde, que solicita las señas de numerosos toreros (tantos, que ello nos impide complacerla). Se refiere a algunos homenajes y pide datos sobre una anunciada boda. Los principales párrafos dicen así:

«También tendrían que hacer otro homenaje a José Mata, que se lo merece.»

Y, por último, desearía saber si el diestro Francisco Rivera «Paquirri» se ha casado con la hija de Antonio Ordóñez. Muchas gracias.»

Hemos dicho en las líneas anteriores que no podemos convertir esta sección en una guía de direcciones de toreros, sobre todo por ser éstas muy movibles, ya que los matadores son personas en continuos desplazamientos a uno y otro lado del mar. Y también, porque la esencia de esta sección no es la de ser consultorio —aunque contestemos a algunas cuestiones—, sino la de servir de concurrencia de criterios entre aficionados.

La idea del homenaje a José Mata ya la hemos abordado en algunas ocasiones y esperamos que se llegue a realizar. Por el momento sabemos que en el pueblo de Villanueva de los Infantes, donde sucedió la tragedia del torero canario, se ha erigido un monumento a su memoria, cuya inauguración tuvo lugar recientemente.

En cuanto a la boda por la que pregunta, no se ha celebrado. El noviazgo existe, pero no pasó de eso: de noviazgo.



Agrupación Sindical de Matadores

PACO CAMINO, PRESIDENTE; ANDRÉS HERNANDO, VICEPRESIDENTE

El número de electores superó el 80 por 100 del censo

El pasado día 3, en la sala de proyecciones del Sindicato Nacional del Espectáculo, se celebraron las elecciones, aplazadas, para la proclamación de Presidente y Vicepresidente de la Agrupación de Matadores de Toros, Novillos y Rejoneadores.

Como es conocido de nuestros lectores, en las elecciones generales de Vocales Nacionales para componer la Junta de Gobierno resultaron elegidos Antonio Ordóñez, Diego Puerta, Angel Teruel, Gregorio Sánchez, Victoriano Valencia, Paco Corpas, Morán Fanjul «Facultades», Rafael Peralta, Martín Arranz y José del Oro. Y, como

es natural, los hoy elegidos para los dos cargos superiores

CORRECCION

La Mesa electoral se constituyó a las diez de la mañana, en primera convocatoria, y, tras los trámites reglamentarios, se procedió a la votación.

Compusieron la Mesa, como presidente, don Casto González Páramo, y, como vocales interventores, don Rafael Bernases, don José Alvarez, don Juan Antonio Alcoba, don Antonio Porras y don Antonio León Velilla. Actuó como secretario don Mario Salazar Soto, por parte de la Unión de Trabajadores y Técnicos.

Es necesario hacer notar que, dado el carácter centralista de la elección, una importante mayoría de los toreros agrupados votaron por correo, usando del derecho que le daban las normas establecidas. Personalmente emitieron el sufragio muchos toreros residentes en Madrid y algún que otro apoderado en representación de su poderdante.

Todo transcurrió con corrección y normalidad y, tras depositar las papeletas en las urnas, se procedió al escrutinio.

ESCRUTINIO

A las tres de la tarde se terminó el acto de la votación e inmediatamente se hizo el recuento de votos. El resultado final del recuento fue éste:

Para Presidente:

Paco Camino	91	votos
Andrés Hernando	85	»
Gregorio Sánchez	60	»
Diego Puerta	41	»
Antonio Ordóñez	37	»
E. Martín Arranz	18	»
Francisco Corpas	16	»
Rafael Peralta	9	»
Angel Teruel	2	»
José Morán	1	»
José del Oro	1	»

El recuento de los sufragios que designarían el Vicepresidente se desarrolló de esta manera:

Andrés Hernando	79	votos
Paco Camino	70	»
Gregorio Sánchez	52	»
Francisco Corpas	38	»
Diego Puerta	34	»
Antonio Ordóñez	23	»

El número de electores superó los cuatrocientos, lo que representa más del 80 por 100 del censo de profesionales en activo encuadrados en la Agrupación.

(Fotos Julio Martínez.)

EL RETORNO DE LAS AÑORANZAS

Morenito de Talavera dice que vuelve a los ruedos



El ayer y el hoy de Morenito de Talavera

La noticia nos ha llenado de estupefacción, hasta el punto de no darle crédito. Pero a las tertulias y hasta a los medios informativos diarios ha llegado el gesto de Emiliano de la Casa, «Morenito de Talavera», que a sus cincuenta y siete años ha decidido volver al ejercicio activo de la profesión torera.

Como decimos, por el momento no hemos dado a la noticia más alcance que el que suponemos que tiene: un divertido rumor para pasar lo que queda de invierno en espera de los carteles de la Magdalena. Porque si la decisión se confirmase, serían muchos los conceptos que habría que someter a revisión, muchas las figuras que habría que desmitificar, entre ellas, la del torero.

Si un hombre que se acerca a los umbrales de la ancianidad puede entenderse con el toro que se asegura que este año va a salir —aunque en poca cantidad, según dicen, por la que-
ma prematura de camadas en las temporadas anteriores—, habrá que pensar en que se han magnificado en exceso las hazañas de los legendarios lidiadores, empezando por el supermítico Pedro Romero, el de Ronda, cuya ancianidad en activo aparecía como uno de

los trabajos de semidiós que realizara Hércules y Jerónimo José Cándido, que llegó a actuar en Madrid con cerca de setenta años.

Porque creemos en la joven virilidad como momento adecuado para que el torero protagonice la Fiesta, siempre nos hemos mostrado renuentes a hacer el canto tónico al retorno de los ancianos. La realidad ha demostrado que estos regresos no han aportado nada nuevo: si acaso, un recrudecimiento de los alivios, cosa que si a cierta edad nos parece humana, no así en los toros, donde al final el pagano será el público.

Y este sería el caso de Morenito de Talavera —un día favorito de la popularidad— si realiza lo que se nos antoja un despropósito. ¿Viene a probar fortuna para animar a Nicanor Villalta, Marcial Lalanda o Manolo Escudero a hacer lo propio?

Y si Morenito de Talavera triunfase —caso de que la noticia de su retorno sea algo más que una inocentada— deberíamos pensar que algo no va bien en el engranaje de la Fiesta o que se ha producido el milagro —y éstos son más bien escasos— de que Morenito de Talavera ha encontrado la tan buscada fórmula de «la fuente de la eterna juventud».

PERIODISMO TAURINO

Carlos de Rojas, en «Informaciones»

Entre los cambios pretemporada registrados en la crítica taurina madrileña hemos de destacar como significativo e importante el de Carlos de Rojas, como titular de la sección taurina de nuestro colega «Informaciones».

El nuevo crítico ya figuraba en las páginas dedicadas a la Fiesta por el cordial vespertino madrileño, y en sus frecuentes colaboraciones supo poner en evidencia su profundo conocimiento de los temas abordados, su vocación de aficionado inconfundible y ese punto de sazón en el juicio que está tan lejos del elogio desmedido como de la crítica peyorativa e insultante.

De la juventud de Carlos de Rojas —a quien felicitamos por su designación, lo mismo que al periódico que le encarga la responsabilidad de sus páginas taurinas— cabe esperar que la tribuna de la Fiesta en «Informaciones» mantenga su interés y aumente su conocido prestigio.

NUEVO LIBRO DE VICENTE ZABALA



El redactor taurino de «Nuevo Diario», Vicente Zabala, acaba de dar a la luz un nuevo libro sobre la Fiesta. Se trata de «La ley de la Fiesta», una interpretación del Reglamento vigente con acertados comentarios, que vienen a demostrar lo que tanto se ha dicho por los aficionados: el problema —en este terreno como en tantos otros de nuestro país— no está en promulgar nuevas reglamentaciones y nuevas leyes, sino en que se cumplan las existentes.

Aunque no han llegado a nuestro poder los correspondientes ejemplares —sin duda por retraso en el correo a causa de las pertinaces lluvias— no dudamos de que la concienzuda preparación y la estudiosa meticulosidad del afamado crítico habrán dado cima a su labor en la forma más documentada y amena. Enhorabuena.

¿De qué sirven ahora los triunfos grandes en plazas de categoría?

PEPE LUIS SEGURA SALIO A HOMBROS DE LAS PLAZAS DE SEVILLA (11 TARDES ACTUO EN LA MAESTRANZA) Y MADRID...

❖ **¿Qué ha pasado para no volver?**
❖ **No lo sé**

«QUIEN TIENE PADRINOS SE BAUTIZA»...

En realidad la historia taurina de Pepe Luis Segura comienza cuando el joven apuesto de La Línea contaba nueve años de edad. ¡Este chaval! Resulta que al crío le bailaba ya la tauromaquia en el alma y ni corto ni perezoso se escapó de casa para torear. Le acompañaba aquel otro chavalín, Diego España, que no llegó a nada en esto «por que era corto de afición». Bueno; pues carretera adelante anduvieron unos treinta y tantos kilómetros, hatillo al hombro, hasta Los Barrios, metiéndose luego en terrenos de la ganadería de don Juan Gallardo. Y la anécdota:



COMEDIDO. — Hasta ahora ha sido un torero sin suerte, pese a sus éxitos. Pero es comedido al hacer declaraciones: habla sin rencor para nadie

—Saltamos la alambrada, dispuse la muleta, pero no me dio tiempo a desplegarla. Me «cazaron». El propio ganadero me agarró y dijo: «¿Pero donde vas, chaval; no comprendes que con tu edad no puedes torear un toro? Mejor será que te prepare un becerrillo adecuado...» ¡Y lo que me preparó fue la pareja de la Guardia Civil! ¡Ea, no estuvo mal para empezar...!

Ya ha llovido desde entonces. Pepe Luis Segura tiene ahora veintitrés años recién cumplidos. Posee personalidad, gracia y simpatía, como buen andaluz. Es convincente en sus cosas, un tanto sufrido. Sufrimiento disimulado si quieren ustedes, pero evidente, nacido de esa propia ingratitud que va siempre cogida de la mano del toro, o al menos de algunos toreros. Uno, que lo sabe, espera que lo diga el propio diestro. Consciente, se evade. Piensa. Baja la ca-

beza. Posee una biografía breve, pero hartamente elocuente

Tras las capeas, los tentaderos y las correspondientes escapatorias a cercados ganaderos, se planta en los diecisiete años y estrena su primer apoderado: Pepe Arjona, el gran fotógrafo taurino. Muchos éxitos en novilladas económicas en placitas andaluzas que se vestían de Fiesta y en 1966 debuta con caballos en Nerva, formando con él José Fuentes y Paco Pallarés, siendo el ganado de don Pablo Rincón Cañizares. Era el 23 de julio y llegó a sumar ese año veintitrés festejos, todos con cierto éxi-



AQUI.—«Tras mi éxito en Madrid como novillero no he vuelto a la capital. Me gustaría hacer el paseíllo como matador de toros a principio de esta temporada.

to artístico. Hasta el público de la Real Maestranza se le entregó el 5 de septiembre: dos orejas y salida triunfal a hombros por la puerta del Príncipe. Había alternado con Pablo Gómez Terrón y Manolo Sanlúcar, lidiando reses de Angel Peralta. Repitió pronto en la misma plaza, esta vez con el santo de espaldas:

—El cuerno de un toro de Diego Garrido me atravesó la pierna derecha, fracturándome la tibia y el peroné. Esto me alejó de los toros casi toda la temporada. Sólo pude torear en su final y todavía sumé dieciséis corridas. También el servicio militar, que hice voluntariamente, perjudicó un poco mi carrera artística, ya que no encontré muchas probabilidades para actuar...

No obstante, sumé once tardes por estas fechas en la Real Maestranza... Todo un record.

Es cierto. En todas corté trofeos. La vez que menos, una oreja.



—¿Cómo se explica que no haya vuelto por allí?

—No lo sé.

—¿Alguna diferencia con Diodoro Canorea?

—Ninguna. Al revés, creo que me ayudó bastante cuando era novillero. Espero, eso sí, que lo haga ahora como matador de toros. Lo merezco.

Pasa a apoderarlo, en la temporada 1969, Mariano Rodríguez «El Exquisito», y de su mano saborea varios triunfos. Uno muy importante fue el de Madrid, en las Ventas, el 1 de mayo, en novillada de postín en la que también hacía



APODERADO. — «No te go en la actualidad apoderado; sí, proposiciones de algunos señores. Las estoy estudiando antes de decidirme...»

LOLITA MUÑOZ, A COLOMBIA

La rejoneadora Lolita Muñoz marchará en breve a Colombia con el fin de cumplir una serie de contratos con distintos empresarios de aquellas plazas. Antes de realizar el viaje Lolita se someterá a un intenso entrenamiento en la finca «Las Peñuelas», de Jerez, in-



su presentación Dámaso González, siendo el otro espada Vicente Linares, lidiándose reses de Carlos Núñez. El éxito del andaluz fue redondo. Al segundo toro le cortó las dos orejas y salió a hombros de la plaza, Fueron los únicos trofeos del día. E l premio empresarial —la repetición— parecía cantado. No fue así, lamentablemente.

—¿Por qué no volví a Madrid?

—Tampoco lo sé. Tras el éxito, francamente pensé que haría el paseíllo en el San Isidro siguiente, ya de matador de toros, para confirmar mi alternativa. No fui llamado...

—¿Y en 1971?

—Tampoco.

—¿Volverás?

—Creo que sí. Lo espero con impaciencia.

La alternativa aconteció en su ciudad natal, en La Línea de la Concepción, mediado julio. Padrino: Santiago Martín «El Viti» y, testigo, Angel Teruel, con toros de Carlos Núñez. Cuatro orejas y un rabo cortó en esa tarde inolvidable de lleno hasta la bandera.

Pese a lo avanzado de la temporada alcanza nuevos triunfos: Barcelona, tres tardes: cinco orejas en total; Palma de Mallorca, otras tres corridas (cuatro orejas), Almagro (tres y rabo), Gerona (tres), Algeciras (una)...

—A lo que se ve, Balañá le ha ayudado...

—Efectivamente. Dios quiera que siga en esa línea.

—¿No ha toreado en las plazas de Choperá?

—En ninguna. No he tenido el gusto. Espero el futuro con impaciencia.

Ahora el torero no tiene apoderado. Dice al respecto:

—Poseo varias proposiciones, es cierto. Estoy estudiándolas y de un momento a otro me decidiré. Ya sabes que un buen apoderado equivale a tener cubierto la mitad del camino a recorrer...

—¿No ha tenido padrinos?

—Casi no. Bien claro está. Quien tiene padrinos se bautiza. A mí todavía no me han echado el agua verdadera. El día que lo hagan puedo inundar media España...

—Pero en Madrid y Sevilla no se triunfa así como así y usted lo ha hecho por la puerta grande...

—Es cierto. Pero ya ve como están las cosas...

—De puro asquito.

Jesús SOTOS

vitada por su propietario, Fermín Bohórquez. También se desplazará a «Los Alburejos», invitada por Alvaro Domecq.

—¿Cuándo es el viaje a América?

—A mediados de marzo. Voy contratada para actuar en diez corridas.

—¿Debut?

—En Bogotá.

—¿Quién la ha contratado?

—Chiquito Pérez, conocido hombre de negocios taurinos del país hermano.

—¿Qué duración tiene la gira?

—Regresaremos a España a primeros de mayo para afrontar la temporada española.

A Lolita Muñoz le acompañarán en el viaje su apoderado, Migueláñez, y su secretario general, Rafael Otaola.

(Foto TRULLO.)

HOMENAJE A JOSE MARIA RECONDO



José María Recondo ha recibido en un céntrico restaurante malagueño un cálido homenaje de simpatía y afecto por parte de un numeroso grupo de amigos. Pese a que la convocatoria no se había hecho pública, pues tenía carácter de íntima, fueron muchos los aficionados de Málaga que se unieron al almuerzo para testimoniar al conocido apoderado el general reconocimiento por los éxitos cosechados como mentor del diestro Miguel Márquez, a quien él descubrió, y por Antonio José Galán, triunfador reciente en América y valor y novedad taurina para 1972, también descubierto por el donostiarra-malagueño, pues si bien Recondo nació en la bella Easo, lleva mucho tiempo afinado en Málaga. «Vino a nuestra tierra a pasar

quince días —manifestó un malagueño de pro en el homenaje— y lleva quince años entre nosotros, descubriendo a toreros que luego hace famosos.»

EL VITI, PADRE POR SEGUNDA VEZ



La esposa del matador de toros Santiago Martín «El Viti», de soltera María del Carmen García Covalada, ha dado a luz una niña, segundo de sus hijos, en el sanatorio madrileño de Covesa. A la recién nacida se le pondrá el nombre de María Luisa y el bautizo se celebrará en fecha próxima en la finca de Santiago Martín, en Salamanca. En la fotografía, el conocido diestro con su esposa y sus dos hijas. Nuestra más cordial enhorabuena al feliz matrimonio. (Foto Trullo.)

HOMENAJE AL REJONEADOR ANGEL PERALTA

Con motivo de la entrega del «Rejón de oro» a don Angel Peralta como triunfador en la temporada 1971, se celebró un agasajo en su honor en los salones del hotel Victoria, organizado por la Peña Los Rejoneadores. En las fotografías, Angel Peralta recibe el trofeo de manos del vicepresidente de la Diputación madrileña, don Leopoldo Matos. En la otra, aspecto de la mesa presidencial, en la que vemos al comisario don Pedro Torres, al ganadero don Juan Martín y al diestro Jaime Ostos. (Fotos Trullo.)



NUEVA JUNTA DIRECTIVA DEL CLUB TAURINO DE BILBAO

El Club Taurino de Bilbao ha procedido a la constitución de su nueva Junta Directiva de la forma siguiente:

Presidente, don Siro Muriel Gil; vicepresidente, don Angel Elícegui García; tesorero-contador, don Ignacio Javier Gaviria Alday; secretario, don Antonio Azcoaga Abásolo, y vocales, don Moisés Salinas Artagoitia, don José María Azcoaga Abásolo y don José Luis Ortiz Iza. Su presidente honorario es don Emiliano Uruñuela Echevarría «Litri».

LA DEL CLUB TAURINO LOGROÑES

También el Club Taurino Logroñes ha formado nueva directiva. Es la siguiente:

Presidente, don Angel Francia San Miguel; vicepresidente, don Marcelino Magaña Magaña; secretario, don José María Murillo Joven; vicesecretario, don José Luis Herce Royo; tesorero, don Babil Bergasa Suberviola; contador, don Matías Sahuquillo Pérez, y vocales, don Manuel Quintana Ruiz-Olalla, don Javier García Rincón, don José Faulín Arina y don Domingo Rueda Moreno. Asesor taurino, don Francisco Mirando Fernández. Asesor religioso, don Luis Ortún.



NIÑO DE LA CAPEA Y JOSÉ JULIO GRANADA, POSIBLE PAREJA NOVILLERIL PARA 1972

Los destacados novilleros Pedro Moya «El Niño de la Capea» —este año, como se sabe, bajo la batuta de los Chopera— y José Julio Granada —descubierto por el gran peón Bojilla— van a formar pareja, posiblemente, en la temporada que se avecina. Por lo pronto, torearán juntos en la plaza francesa de Nimes.

La noticia, que pertenece todavía al terreno de la especulación, ya que nada se ha dicho oficialmente, podría formar parte de la campaña que, en 1972, van a llevar a cabo los empresarios taurinos con el fin de promocionar las novilladas. Desaparecida la interesante pareja novilleril Galoso-Manzanares, es indudable que al escalafón de la esperanza le hace falta otro dúo, un dúo que formarían con todas las posibilidades de éxito El Niño de la Capea y Granada.



PUYA DE PLATA AL PICADOR RAIMUNDO

A mediodía del domingo, se celebró en la popular Peña «El Puyazo» un homenaje al gran picador Raimundo Rodríguez, de la cuadrilla de Andrés Vázquez. El picador, Raimundo, fue proclamado, en su momento, por la citada Peña, triunfador de la serie de San Isidro y el domingo tuvo lugar, como decimos, el homenaje, que consistió en una comida de hermandad. A los postres, doña María Muñoz de Vega ofreció a Raimundo una magnífica puya de plata. El obsequio fue entregado por una mujer porque el acto se organizó por iniciativa femenina. Bonito detalle.



POSIBLE VUELTA DE JULIO APARICIO

En los círculos taurinos madrileños se afirma insistentemente que el veterano espada madrileño, Julio Aparicio, va a volver a los ruedos en 1972. Se dice incluso que el primer contrato firmado por Aparicio es para la Feria de San Isidro, en la que torearía dos tardes.

La noticia, todavía sin confirmar, no nos extrañaría nada. Sería una más dentro de la auténtica avalancha de reparaciones de los toreros del mundo «camp», aunque cierto es que Aparicio es todavía joven y «puede» siempre que de verdad se lo ponga.

50 FESTEJOS PARA GREGORIO MORENO PIDAL



Recibimos en EL RUEDO la visita del conocido rejoneador don Gregorio Moreno Pidal, que está sometido a un fuerte entrenamiento en su finca de Badajoz, con vistas a la temporada próxima. Según nos manifestó, actuará aproximadamente en unos cincuenta festejos durante 1972. Su deseo es torear los toros en puntas, aunque, como saben nuestros lectores, el Reglamento autoriza a que se afeiten las reses destinadas al rejoneo. «Quiero torear en puntas —nos dijo Gregorio—, al menos en las plazas de primera categoría.» (Foto Trullo.)

Dos obras literarias taurinas

«LA FIESTA BRAVA EN COLOMBIA» Y «DIALOGOS CON UN DIOS TERRIBLE»



Hemos recibido dos obras taurinas editadas en Cali (Colombia), cuyo autor es Augusto Goicoechea Luna, más conocido en el mundo de los toros como «Paco Luna», seudónimo que usa habitualmente como crítico taurino del Circuito Todelar de Colombia.

«La Fiesta brava en Colombia», como su nombre indica, es una exposición detallada de cuanto acontece en el país hermano en la actualidad en los distintos aspectos del toreo. Una segunda parte es explicativa y data sobre las distintas condiciones del toreo y del torero, lidia de los toros en sus distintos tercios, etc.

«Diálogos con un Dios terrible» aborda distintos puntos, también relacionados con la Fiesta nacional, desde un punto de vista verdadero. Se alude a aspectos y temas que juegan un papel importantísimo en el todo general del toreo. Una crítica veraz presentada en forma de diálogo. El prólogo es de José Pardo Llada. Las dos obras en cuestión están siendo comentadas en todos los países de habla hispana, con gran éxito de lectores y crítica.



LA FERIA DE BOGOTA, TODAVIA EN EL AIRE

La Feria de febrero de Bogotá está todavía en el aire. A raíz del descalabro económico de la de diciembre, como ya dijimos en números anteriores, han dejado de ser empresa la pareja Rodríguez-Pimentel y las deudas contraídas parece que van a hacer imposible la celebración de esta Feria tradicional.

No obstante, según noticias, la Municipalidad de Bogotá ha ofrecido una fórmula viable, relacionada con los impuestos a dichas corridas. Estos impuestos ascienden casi al 40 por 100 de las recaudaciones. La Municipalidad, por su parte, ha prometido que ese 40 por 100 irá a engrosar una cuenta para pagar las deudas contraídas con los toreros por la empresa Rodríguez-Pimentel.

La Municipalidad, pues, como organizadora de las corridas, abrirá una cuenta con el famoso 40 por 100 de impuestos y paulatinamente irá pagando los honorarios a los toreros actuantes.

Nuestras noticias son que, ante este gesto sensato y de buena voluntad, los toreros accederán finalmente a tomar parte en la Feria de febrero, pero este extremo no ha sido confirmado. Hay que seguir esperando.



El popular Pedrucho recibió el homenaje de sus incondicionales, los numerosos alumnos con que cuenta en su Escuela Taurina. He ahí un momento de la reunión (Foto SEBASTIAN.)



Alegría y buen humor derrochan los areneros barceloneses en el tradicional almuerzo de hermandad que realizan todos los años (Foto VALLS.)

BARCELONA

LOS ALUMNOS DE SU ESCUELA TAURINA HOMENAJEARON A PEDRUCHO

BARCELONA. (Especial para EL RUEDO.)—Recientemente, los treinta alumnos que aprenden en la Escuela Taurina «Pedrucho» homenajearon a su maestro, el veteranísimo Pedro Basauri, que a sus setenta y seis años sigue paseando su torerísima figura por las calles barcelonesas, acudiendo a fiestas y reuniones sociales, y sigue, cómo no, enseñando los secretos del arte de Cúchares a una treintena de chavales que todos los sábados y domingos acuden a su Escuela para aprender a torear.

El acto de homenaje se celebró en el Albergue Juvenil-Residencia «Juan Manuej Piñol», de la Delegación de Juventudes, donde Pedrucho dispone de unas instalaciones para su Escuela Taurina. Consistió el agasajo—muy sencillo, pero muy emotivo—en la entrega por parte de los alumnos de una placa de plata con la siguiente inscripción: «Por su entrega y cariño a la Fiesta nacional. Sus discípulos a Pedro Basauri "Pedrucho"». Asistie-

ron numerosos aficionados barceloneses, así como críticos taurinos y amigos del popular ex matador de toros.

EXCURSION DE LOS ARENEROS

Todos los años, la plantilla de areneros de este primer coso catalán se reúnen para realizar una fiesta campestre que tiene lugar en una masía de los alrededores de Barcelona. La fiesta transcurrió en un grato ambiente de camaradería y humor.

ROGELIO FERRI, ENFERMO

Desde hace unos días se encuentra internado en una clínica barcelonesa el crítico taurino barcelonés don Rogelio Ferri, en quien últimamente se ha visto agravada una antigua dolencia.

En «La Alianza», donde se encuentra internado, está recibiendo muchas visitas de amigos y compañeros. Le deseamos una pronta y total recuperación.—M. M.

TORERO EN CIERNES PARA ALBACETE: JUANITO MARTINEZ

Según noticias recibidas en nuestra Redacción, un nuevo torero apunta por tierras de Albacete. Aunque no tiene ascendencia torera, su padre es un excelente aficionado, empresario en tierras manchegas, don Juan Martínez Encarnación. El novillero, Juanito Martínez, comenzó su carrera el último año, toreando varias novilladas con éxito y, en la actualidad, se encuentra sometido a intenso entrenamiento en una de las fincas de don Alvaro Domecq. La temporada 1972 la inaugurará el próximo día 12 en Altea (Alicante), alternando con el rejoneador don Manuel Vidrié y Juan Luis Rodríguez.

Deseamos al joven torero albaceteño muchos éxitos.



¿QUIERE TOREAR?

Dirigirse a

JOSE MUÑOZ

Apartado de Correos 88

ARANDA DE DUERO

(BURGOS)

POR LOS RUEDOS DE VENEZUELA

La municipalidad del Distrito Maracaibo ha ordenado la construcción de una plaza de toros en esta ciudad. Los trabajos de fundación se han iniciado y la obra tendrá un costo de 300.000 bolívares. Unos cinco millones de pesetas.

La nueva plaza viene a suplir la vacante de la que a fines del año

pasado fue demolida, en vista de que presentaba inseguridad para los asistentes a los diversos espectáculos que en ella se celebraban. Esta plaza había sido construida para la celebración de las corridas de toros de la primera Feria de la Chiquinquirá, hace cinco años. La estructura era de madera y vigas de hierro.

La nueva plaza, con un aforo para 17.000 espectadores, estará dotada de las más modernas instalaciones, como una enfermería de primera, capaz de hospitalizar, con todo tipo de atenciones, a más de diez pacientes. Para los periodistas será construida una sala con aire acondicionado, donde tendrán télex y teléfono

de comunicación directa para con el resto del país.

Los terrenos y el proyecto han sido donados a la municipalidad por el Colegio de Ingenieros. Una de las razones para que la futura plaza de toros de «La Chinita» tenga un costo tan bajo.

El principal motor de esta obra

LA PLAZA DE TOROS DE VALENCIA (VENEZUELA) VISTA POR EL OJO DE UN PEZ

Esta curiosa gráfica de la Monumental de Valencia, Venezuela fue captada por el fotógrafo caraqueño Juan García Solís. Se trata de una imagen a través de un lente «eye fish», con ángulo visual de 180 grados. Lo que el lector observa es el cielo, en el centro. Luego, los tendidos económicos, y en medio, las barreras. La cámara fue colocada en el centro del ruedo y disparada automáticamente. Fue antes de la corrida de la Prensa, cuando se recaudó una cifra cercana a los dieciséis millones de pesetas. Actuaron Paco Camino, Curro Girón y Paquirri.



ZUELA

do el doctor Guillermo Angulo miembro principal de la Comisión Taurina de Maracaibo. El diestro Paco Camino ha sido designado por el Concejo Municipal del Distrito Maracaibo para que abra esta plaza en noviembre presente año, cuando se celebra la Feria de la Chiquinquirá.



PLAZA DE TOROS EN MARACAIBO PARA 17.000 ESPECTADORES

Paco Camino, invitado para la inauguración de la plaza de toros La Chinita, comenta sobre el proyecto de la misma. Acompañan al torero de Camas, nuestro corresponsal en Venezuela, Víctor José López; «Caremis», del diario «El Nacional», y Angulo López, de la municipalidad marabina. (Foto Villa.)



ASI MARCHA LA TEMPORADA EN VENEZUELA

MATADORES	Corridas	Orejas	Rabos
1. Currón Girón	6	11	—
2. Paco Camino	6	6	1
3. Dámaso González	6	2	1
4. Curro Romero	4	1	—
5. Paquirri	3	7	—
6. Currito Rivera	3	2	—
7. Luis Miguel «Dominguín»	3	—	—
8. Efraín Girón	3	—	—
9. Manolo Martínez	2	1	—
10. Diamante Negro	2	—	—
11. El Puno	2	—	—
12. César Girón	1	4	—

Con una sola actuación y sin lograr trofeos: Antonio «Bienvenida», Lucio Requena, Tomás Parra, Joselito Torres, Palomo «Linares», Miguel Márquez y El Sol.

CARMEN SEVILLA Y PAQUIRRI, AGASAJADOS POR LA PRENSA VENEZOLANA

En un agasajo que le rindiera el Círculo de Periodistas Deportivos de Caracas a la actriz Carmen Sevilla y al diestro Francisco Rivera «Paquirri», le fue entregado al torero de Barbate el trofeo «La Pluma de Oro», como triunfador de la tradicional corrida de la Prensa. En la gráfica vemos a los homenajeados en compañía de Abelardo Raidi, presidente del Círculo, y de Oswaldo Michelena, organizador de la corrida. (Foto Adaulfo Castillo.)

MEJICO PALOMO Y CAVAZOS,

DOBLE MANO A MANO EL SABADO

● En Querétaro, tres orejas al español y una al mejicano

● En Morelia fue Cavazos el más premiado con trofeos

● Curro Rivera, semana de éxitos en los Estados

● José Luis «Gallos», tres orejas en la corrida de Acapulco

● Chano Ramos se cortó la coleta en Villa Obregón

● LLUVIA Y TOROS MANSOS

MEJICO, 6.—En la décimoprimerá corrida de la temporada en la plaza México hubo tiempo desapacible, lloviznando de media corrida en adelante. Toros de Santacilla, bien presentados, mansos y faltos de raza en su mayoría.

Alfredo Leal nada hizo con la capa en el que abrió plaza. Breve faena de alíño. Pinchazo y estocada. (Silencio.) En el cuarto toro, con mejor estilo, fue aclamado con el capote. Al astado le pegaron fuerte los picadores y llegó tarde a la muleta. Leal dio buenos pases con ambas manos, pero sin caldear el ambiente. Media estocada trasera y caída y dos intentos de descabello. (Silencio.)

Curro Rivera cargó con el peor lote. Fue ovacionado en su primero al veroníquear y al llevar el toro al caballo. Faena muy torera ante un enemigo difícil, que punteaba por los dos lados. Estocada. (Palmas.)

En el quinto, luchando contra el vendaval y la mansedumbre del toro en la zona de toriles, logró pases con la derecha de indudable mérito. Dos pinchazos y media estocada. (Apasionada división de opiniones.)

José Luis Parada toreó artísticamente con el capote a la verónica, rematando, entre clamorosa ovación. Añadió un quite por chicuelinas que se festejó con gran entusiasmo. La primera parte de la faena fue muy lucida, con tandas de rechazos y naturales. Después el toro se fue apagando y comenzó a llover con fuerza. Lo que obligó a la gente a buscar refugio fuera del graderío. Parada terminó con pinchazo y estocada, siendo ovacionado por los que aguantaron la inclemencia del tiempo.

Al sexto, que fue manso y soso, le hizo faena enterada y torera para terminar con dos pinchazos y estocada. (Efe.)

● REGALO DE TOROS Y OREJAS A PALOMO Y ROMERO

GUADALAJARA, 6.—Lleno en la plaza El Progreso. Se lidiaron toros de Cerro Viejo, mansos en su mayoría, varios de ellos pitados en el arrastre, a excepción del tercero y sexto, que embistieron bien.

Hubo también dos toros de regalo de la ganadería de San Marcos. Bueno, el primero; el otro se inutilizó para la lidia.

Sebastián Palomo «Linares» hizo al que abrió plaza buena faena, con pases de todas las marcas, perdiendo la oreja por dos pinchazos y media estocada. (Ovación y saludos.)

En el cuarto de la tarde, un toro difícil, se limitó a cumplir, matando con dos pinchazos y media, entre el desagrado popular.

Regaló un toro de San Marcos, con el que se hizo aclamar con el capote y puso al rojo vivo la plaza con faena por naturales, redondos y de pecho. Un pinchazo en la suerte de recibir y media estocada. (Dos orejas y dos vueltas al ruedo.)

Eloy Cavazos, con un lote muy difícil, se mostró valiente y empeñoso con la muleta y desafortunado con el acero. Mató a ambos de dos pinchazos y media estocada.

Regaló un toro, pero con la mala suerte de que éste, al rematar en un burladero, se despilotonó, teniendo que ser apuntado.

MEJICO

Adrián Romero, con el mejor toro de la tarde, fue aclamado con el capote y en artística faena, con pases de todas las marcas. Estocada. (Dos orejas y vuelta al ruedo.)

En el sexto de la tarde hizo otra lucida faena, que coronó con pinchazo y estocada. (Ovación y vuelta al ruedo.) (Efe.)

● TRES OREJAS A GALLOSO



ACAPULCO, 6.—Buena entrada en la plaza Caletilla. Toros de San Carlos, que dieron juego desigual.

Manolo Martínez, ovacionado con la capa. Faena empeñosa para dos pinchazos, estocada y descabello. (Palmas.)

En su segundo, que fue difícil, se limitó a cumplir, matando con tres pinchazos y estocada. (División de opiniones.)

El español José Luis «Galloso» fue ovacionado con el capote. En faena artística y variada entusiasmó al público. Pinchazo y estocada. (Dos orejas y vuelta al ruedo.)

En el que cerró plaza se mostró valiente y torero. Mató con una estocada, cortando una oreja y dando vuelta al ruedo. (Efe.)

● TROFEO PARA LOS TRES

AUTLAN DE LA GRANA.—Primera novillada de Feria. Lleno. Novillos de Chinampas, bravos.

José Antonio Gaona cortó una oreja a cada uno de sus enemigos.

Curro Leal, una oreja en su primero y las dos orejas en su segundo.

Víctor Moreno, vuelta al ruedo en uno y una oreja en el otro. (Efe.)

● MAS AVISOS QUE OREJAS

SAN MIGUEL DE ALLENDE, 6.—Media entrada. Novillos de «El Potrero», que dieron juego desigual.

Ahijado Campos, ovación y saludos. Entró en la enfermería con un puntazo en el vientre.

El Triste, una oreja y petición de otra. Javier Tapia, un aviso y pitos.

Mariano Vázquez, tres avisos y novillo devuelto vivo al corral, entre gran bronca.

El banderillero Felipe Kingston resultó herido por el segundo de la tarde, sufriendo una cornada en el muslo derecho, de pronóstico menos grave. (Efe.)

LOS FESTEJOS DEL SABADO

● GRAN TRIUNFO DE CURRO RIVERA



GUADALAJARA, 5.—Lleno total en la plaza El Progreso. Se lidiaron toros de San Mateo, desiguales en condiciones de lidia, pero que, en general, se dejaron torrear lucidamente.

Manolo Martínez, quien cargó con el lote menos propicio, fue ovacionado en un quite por chicuelinas. Faena voluntariosa a un toro huldizo para dos pinchazos y media estocada. (Ovación y saludos desde el

tercio.) En el cuarto hizo otra faena empeñosa, terminando con estocada. (Silencio.)

Curro Rivera redondeó una gran tarde de triunfo. Hizo excelente faena a su primero con derechazos, naturales, redondos y pases de trinchera. Media estocada. (Dos orejas y dos vueltas al ruedo.)

En el quinto toreó con arte y valentía. Varias veces hizo el «circurrete», pase de su creación, entre gritos de «Torero, torero!» y pañuelos ondeando al aire antes de que entrase a matar. Pinchazo y estocada. (Dos orejas, petición de rabo y dos vueltas al ruedo ante el entusiasmo general.)

El diestro español José Luis Parada hizo a su primer toro una faena valiente y artística con pases de todas las marcas, sonando la música en su honor. Estocada. (Petición de oreja, que inexplicablemente negó el juez de plaza. Vuelta al ruedo y saludos desde los medios.)

En el sexto hizo otra faena muy torera sobre las dos manos, cosechando ovaciones. Dos pinchazos y estocada. (Ovación y saludo desde el tercio.)

Rivera y Parada fueron ovacionados al abandonar la plaza. (Efe.)

● PRIMER MANO A MANO: PALOMO, 3; CAVAZOS, 1

QUERETARO, 5.—Lleno. Mano a mano del español Sebastián Palomo «Linares» y el mejicano Eloy Cavazos. Toros de Xajay, que, en general, dieron buen juego.

Palomo «Linares», en el primero de la tarde fue ovacionado con el capote. Faena artística y valiente con varias tandas de derechazos, para matar de media estocada. (Ovación y vuelta al ruedo.)

En el tercero hizo magnífica faena de pie y de rodillas, corriendo la mano con temple en derechazos y naturales, que entusiasmaron a la multitud. Estocada. (Una oreja y vuelta al ruedo.)

Se superó en el quinto, siendo aclamado con el capote y en una faena con pases de



todas las marcas, en la que sonó la música en su honor. Estocada. (Las dos orejas y petición de rabo, obligándose a dar la vuelta al ruedo y salir a los medios a saludar.)

Eloy Cavazos, en el segundo de la tarde fue ovacionado en verónicas y chicuelinas. Gran faena por naturales, derechazos y toda clase de adornos. Estocada. (Una oreja y vuelta al ruedo.)

En el cuarto se hizo jalear en un quite por chicuelinas. Lucida faena, que terminó con vistoso abaniqueo, para acabar con pinchazo y estocada. (Ovación y vuelta al ruedo.)

En el sexto, que fue el toro difícil del encierro, fue aplaudido con el capote y hizo faena empeñosa para dos pinchazos y estocada.

Regaló un séptimo toro, en el que fue aclamado en capote y muleta terminando con buena estocada, para ser despedido con gran ovación. (Efe.)

● SEGUNDO MANO A MANO: PALOMO, 0; CAVAZOS, 4

MORELLA, 5.—Excelente entrada. Toros de Santa Marta, bravos con el caballo y desiguales en condiciones de lidia. Segundo mano a mano del día entre el español Palomo «Linares» y el mejicano Eloy Cavazos.

En el primero, Palomo sacó el mayor partido y mató con estocada, siendo ovacionado.

Hizo excelente faena a su segundo, con pases de pie y de rodillas, perdiendo la oreja al pinchar en dos ocasiones antes de lograr la estocada. (Gran ovación y saludos desde el tercio.)

En el quinto, otra faena enjundosa y torera para dos pinchazos y estocada. (Ovación y saludos.)

Eloy Cavazos fue ovacionado con el capote. Faena con pases de todas las mar-

cas, sonando la música en su honor. Estocada. (Dos orejas y vuelta al ruedo.)

Estuvo valiente y torero en su segundo, al que mató con pinchazo y dos medias estocadas. (Ovación y saludos.)

En el que cerró plaza logró otra faena brillantísima, que enardeció a la multitud, y al terminar con pinchazo y estocada se le concedieron las dos orejas y fue paseado triunfalmente a hombros. (Efe.)

● TRIUNFAL TARDE DE RIVERA

SAN LUIS DE POTOSI, 5.—Lleno total. Se lidiaron toros de Torrecillas, que, en general, dieron excelente juego, salvo el primero, que fue difícil.

Manolo Martínez, empeñoso en su primero, pero sin mayor lucimiento. Estocada. (División de opiniones.) En el tercero de la noche, excelente faena con pases de todas las marcas. Dos pinchazos y estocada. (Ovación.) En el quinto fue aclamado con el capote y en una faena de muleta sobre las dos manos. Estocada. (Una oreja y vuelta al ruedo.)

Curro Rivera, valiente y torero en el segundo de la tarde, al que mató de dos pinchazos, media y descabello. (Ovación.) En el cuarto, faena con pases de todas las marcas, sonando la música en su honor. Estocada. (Dos orejas y vuelta al ruedo.) Se supera en el que cerró plaza, siendo ovacionado con el capote. Realizó extraordinaria faena, que el público presenció puesto en pie. Estocada. (Las dos orejas y el rabo y salida a hombros por la puerta grande.) (Efe.)

● ACCIDENTES Y PALMAS A BERNADO

ZITACUARO, 5.—Corrida de Feria. Lleno. Toros de Romeral, que, en general, cumplieron.

El diestro español Joaquín Bernadó fue ovacionado con el capote. Faena artística, con pases de todas las marcas. Perdió la oreja al fallar con la espada. Dos pinchazos y estocada. (Gran ovación y vuelta al ruedo.) En su segundo se tiró al ruedo un espontáneo, que fue cogido en forma impresionante, sufriendo una cornada en el muslo derecho. Bernadó hizo una faena torera y valiente para pinchazo y estocada. (Ovación y saludos desde el tercio.)

El mejicano Mariano Ramos fue ovacionado con el capote y muleta. Mató con estocada y dio la vuelta al ruedo. En su segundo cumplió con valor y voluntad. Pinchazo y estocada, y al intentar el descabello saltó el estoque al tendido, hiriendo en la frente a un espectador, que fue conducido a la enfermería. El comentario para la labor del espada feuron algunas palmas. (Efe.)

FESTIVAL EL VIERNES

● DOS OREJAS A BERNADO Y EL UNIVERSITARIO

TEZONTEPEC, 4.—Festival taurino, con lleno total. Se lidiaron novillos de Estanislao Barrera, que dieron buen juego.

El diestro español Joaquín Bernadó fue aclamado con el capote y en faena con pases de todas las marcas, que culminó con estocada. Le premiaron con las dos orejas y dos vueltas al ruedo.

El novillero mejicano Sergio de los Monteros «El Universitario» cortó dos orejas. Los también novilleros Ricardo Delgado y Jesús Martínez dieron sendas vueltas al ruedo.

LA CORRIDA DE LA CANDELARIA

● AQUI LLOVIERON OREJAS

SALVATIERRA, 2.—Corrida del día de la Candelaria. Casi lleno. Toros de Campo Alegre. Bravos y nobles en su mayoría.

Antonio Lomelín realizó dos dramáticas faenas, que enardecieron a los aficionados. Mató con sendas estocadas, cortando una oreja a cada uno de sus toros.

Mariano Ramos cortó una oreja a su primero y sólo cumplió en su segundo, que fue el «lunar» del encierro, al que mató de dos pinchazos y estocada.

Miguel Munguía «El Inspirado», ovación y saludos desde el tercio en su primero y una oreja en su segundo.

El rejoneador Carlos Escalante, que actuó al final, tuvo una magnífica presentación, clavando rejoncillos y banderillas. Mató desde el caballo y fue premiado con las dos orejas y el rabo. (Efe.)

● EXITOS EN SAN JULIAN

SAN JULIAN, 2.—Corrida del día de la Candelaria. Lleno total. Se lidiaron toros de Rafael Obregón, que, en general, cumplieron.

Curro Rivera, en el primero de la tarde, que fue difícil, estuvo valiente y torero, matando con pinchazo y estocada. (Ovación y saludos desde el tercio.) En su segundo fue aclamado con el capote. Hizo faena de muleta con pases de todas las marcas sonando la música en su honor. Pinchazo y estocada. (Una oreja y vuelta al ruedo.)

Adrián Romero, en el primero, fue aplaudido con el capote. Faena variada sobre las dos manos, con adornos muy toreros. Estocada. (Oreja.) En el que cerró plaza se superó con faena que entusiasmó a los aficionados para concluir con pinchazo y estocada. (Una oreja.)

Los dos espadas fueron ovacionados al abandonar la plaza. (Efe.)

● DISCUSION SOBRE UNA OREJA Y UN RABO

SOMBRERETE, 2.—Corrida del día de la Candelaria. Casi lleno. Toros de Ruiz Barrios. Tres, bravos, y tres que sólo cumplieron.

Raúl García fue aplaudido con el capote y banderillas. Lucida faena. Pinchazo y estocada. Cortó una oreja, que fue protestada por el público. En su segundo se superó con lidia brillante y completa, que le fue premiada con las dos orejas, concedidas por la autoridad; no así el rabo, que le entregó uno de sus peones, y que tuvo que tirar.

Mauro Liceaga, ovación en uno y las dos orejas en el otro.

Raúl Contreras «Finito» fue ovacionado con la capa y realizó una faena completa por naturales y redondos, coronada con una excelente estocada. (Dos orejas y vuelta al ruedo.) En el que cerró plaza, que fue difícil, estuvo valiente, sacando el mayor partido. Pinchazo y estocada. (Ovación y saludos desde el tercio.) (Efe.)

● CHANO RAMOS SE CORTO LA COLETA

VILLA OBREGON, 2.—Corrida de Feria. Lleno. Toros de Peñuelas, bravos.

El rejoneador Alfredo Urrea, premiado con una oreja.

El veterano diestro mejicano Chano Ramos, cuñado, por cierto, del español Antonio Ordóñez, que llevaba mucho tiempo inactivo, se despidió hoy de los ruedos en su tierra, cortándose la coleta.

Ramos fue premiado con dos orejas y vuelta al ruedo, a los acordes de «La golondrina», canción mejicana de despedida.

El español Paco Pallarés, faena emotiva con capote y muleta. Pinchazo y estocada. (Una oreja y dos vueltas al ruedo.)

El portugués Oscar Rosmano hizo faena con pases de todas las marcas y mató con estocada, cortando una oreja. (Efe.)

● CONTRATOS PARA CURRO VAZQUEZ

MEJICO, 4.—El diestro español Curro Vázquez, quien actualmente realiza campaña en cosos mejicanos, actuará el próximo 13 de febrero en la plaza de Hermosillo, alternando con el mejicano Alejandro Otero, en virtud del éxito que obtuvieron en esa plaza el domingo anterior.

Asimismo, Curro Vázquez ha firmado contrato para presentarse el día 15 en una de las corridas de la Feria de San Juan de los Lagos, donde tendrá como alternantes a los mejicanos Alfredo Leal y Jesús Solórzano.

Es muy posible que Vázquez haga su presentación en esta temporada en la plaza Monumental México, de la capital mejicana, el día 20 del presente mes.

COLOMBIA

EL PUNO, COGIDO EN MEDELLIN

- La herida reviste carácter grave
- José Falcón, éxito con un toro de regalo
- Lomelín cortó oreja en un toro sin picar



MANSOS TOROS DE MONDOÑEDO

MEDELLIN.—Tercera corrida de la Feria de la Candelaria, con toros de la ganadería colombiana de Mondoñedo, mansos, para los diestros Manolo Zúñiga, Antonio Lomelín y Dámaso González.

El colombiano Manolo Zúñiga, que sustituye a su compatriota Germán Urueña, resentido todavía de la cornada sufrida el pasado mes de diciembre en Bogotá, en su primero estuvo acertado con el capote, matando de estocada y tres descabellos. En su segundo, verónicas y chicuelinas, sin lograr con el capote fijar a su enemigo. Mató de tres estocadas y dos descabellos.

El mejicano Antonio Lomelín, debutante en esta plaza, estuvo breve en su primer toro, tras lucirse con la capa en verónicas y chicuelinas, matando de una estocada. En su segundo, Lomelín fue ovacionado, no dejando que lo picaran. Con la muleta instrumentó derechazos, naturales en redondo y molinetes, matando de una estocada hasta la empuñadura. Una oreja y vuelta al ruedo.

El español Dámaso González, tremendista en su primero, con buena labor con la capa y la muleta. Mata de una estocada y tres descabellos. Ovación y vuelta al ruedo. En el que cerró plaza, verónicas ajustadas, derechazos y naturales, cerrando la faena con media y dos descabellos. (Efe.)

N. de la R.—Difícil será la lucha por la implantación del toro en los ruedos, si el público sigue aplaudiendo al matador

que impide que piquen al que le tocó en suerte.

COGIDA DE EL PUNO

MEDELLIN, 6.—Cuarta de Feria en la plaza de La Macarena de esta ciudad. Tarde con algo de lluvia y lleno completo. Se lidiaron toros de Dosgutiérrez, para Francisco Rivera «Paquirri», José Falcón y Jaime González «El Puno».

Paquirri mostró más voluntad que arte en su primero, al que despachó de estocada. Oreja. En el cuarto de la tarde ejecutó una faena de exposición, para terminar con una estocada. Saludos desde los medios.

El Puno recibió dos orejas en su primero, por el que fue cornado después de una magnífica faena, no pudiendo enfrentarse a su segundo enemigo.

José Falcón estuvo regular en sus dos de turno, a los que despachó sin mayor lucimiento. En el de regalo, el mejor del encierro disparado de Dosgutiérrez, realizó una brillante faena, despachándolo de un estoconazo. Dos orejas.

El sábado 12 se correrá la quinta de Feria, con toros de Las Fuentes, para Miguel Márquez, Antonio Lomelín y Germán Urueña. (Efe.)

PRONOSTICO GRAVE

MEDELLIN, 6. — Jaime González «El Puno», según dice el parte médico, fue cornado en la cara anterior del tercio superior del muslo derecho, siendo la herida de pronóstico grave. El Puno fue intervenido quirúrgicamente en un centro médico de esta ciudad. (Efe.)



SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

LE CONVIENE SER SUSCRIPTOR...

PRECIOS PARA ESPAÑA

Plazo	Correo ordinario		Correo aéreo	
	España y Andorra	España	Africa Occidental Española	Guinea
Trimestre	130,— pts.	150,—	150,—	497,50
Semestre	260,— pts.	300,—	300,—	995,—
Año	520,— pts.	600,—	600,—	1.990,—

PRECIOS PARA EL EXTRANJERO

CORREO AEREO

País de destino	Semestre	Año
AFRICA, AZORES y todo AMERICA (menos Estados Unidos y sus dependencias y Puerto Rico) ...	950,—	1.900,—
EE. UU. y sus dependencias y PUERTO RICO ...	1.040,—	2.080,—
ASIA y OCEANIA ...	1.510,—	3.020,—
GIBRALTAR y PORTUGAL ...	340,—	680,—
EUROPA, ARGELIA y TUNEZ ...	500,—	1.000,—

CORREO ORDINARIO

País de destino	Semestre	Año
GIBRALTAR, PORTUGAL, FILIPINAS y AMERICA (menos EE. UU. y sus dependencias y Puerto Rico) ...	263,—	526,—
EE. UU. y sus dependencias y PUERTO RICO ...	350,—	700,—
OTROS PAISES ...	300,—	600,—

D.

Dirección (calle o plaza): N.º

Localidad: Provincia:

Nación:

Se suscribe al semanario EL RUEDO por un trimestre. un semestre. un año.

Enviando su importe por... Giro postal. Transferencia al Banco. Cheque.

..... de de 197.....

EL SUSCRIPTOR:

ECUADOR

OREJAS PARA LA TERNA

QUITO, 6.—Los novilleros ecuatorianos Edgar Peñañera y Bolívar Vasco y el peruano Rafael Puga Castro cortaron una oreja cada uno en la segunda novillada de la temporada, celebrada hoy. Media entrada. Tarde amenazando lluvia.

Los novillos de «Rumiquinche», bien presentados, mansurroneos, pero sin mayores dificultades.

Peñañera, faena valiente. Estocada atravesada. (Vuelta.) En el cuarto nada pudo hacer. Mató de gran estocada. (Oreja.)

Rafael Puga (Perú), voluntarioso en el primero. Muy pesado con el estoque. (Vuelta al ruedo.) En el segundo, faena alegre y variada. Estocada entera y descabello. (Una oreja.)

Vasco, lucido con la capa. Con la muleta nada pudo hacer ante las condiciones de su enemigo. Gran estocada. (Una oreja.) En el último ejecutó la mejor faena de la tarde. Mal con la espada. (Efe.)



Decano:
RODOLFO GAONA JIMENEZ

Alternativa: el 31 de mayo de 1908, en la plaza de Tetuán de las Victorias, de Madrid. Última corrida y despedida del toro: 12 de abril de 1925, plaza El Tero, de Méjico, capital. Ostenta el decanato desde el 30 de septiembre de 1966, fecha de la muerte de Vicente Pastor, en su Madrid natal. Vive en Méjico, su patria, en su hacienda «Renacimiento». Actualmente es el tercero por edad de este escalafón de ex matadores de toros.



Vice-Decano:
Eligio o Eloy Hernández EL SERIO

Alternativa: el 23 de septiembre de 1909, en Fregenal de la Sierra (Badajoz). Última corrida torada: 5 de diciembre de 1926 en la plaza de Guadalupe-Victoria, de su Méjico natal, en festejo mixto. Allí reside. Es, igualmente, el vicedecano, por edad, de los ex matadores de toros.



JOSE FLORES GONZALEZ «CAMARA»

Alternativa: el 21 de marzo de 1918, en Madrid. Vistió por última vez el traje de luces, el 27 de mayo de 1926, tercera corrida de Feria de La Salud, de Córdoba. Es el más antiguo de los españoles, desde el día 14 de diciembre de 1970, en que falleció el bilbaíno «Ale», en Ríofrío, Lisboa. Vive en Sevilla, calle Fabiola, número 12.



RICARDO ANLLO ORRIO «NACIONAL»

Alternativa: el 19 de mayo de 1911, en Madrid. Se retiró del toro, en la corrida de toros celebrada en Tarazona de Aragón (Zaragoza), el 28 de agosto de 1927. Es el más antiguo de los ex matadores de toros que residen en la capital de España. Vive en la calle Concepción Jerónima, número 22, Madrid-12.



ANTONIO MARQUEZ SERRANO

Alternativa: el 24 de septiembre de 1921, en Barcelona. Vistió el traje la última vez en la corrida de toros mixta celebrada en Cáceres, el 29 de mayo de 1938. Vive en la capital de España, donde nació, en avenida de José Antonio, número 78, Madrid-13. De los ex matadores de toros nacidos en la capital de España, y residente en ella, es el más antiguo.



MARCIAL LALANDA DEL PINO

Alternativa: el 28 de septiembre de 1921, en Sevilla. Se despidió del toro en la corrida de toros celebrada en Madrid el 18 de octubre de 1942, siendo el padrino de la confirmación de alternativa de Juan Mari Pérez Tabernero. Nació en Vaciamadrid, de la provincia madrileña, vive desde siempre en la capital, en la calle General Martínez Campos, número 15, Madrid-10. Actualmente es el Presidente del Montepío de Toreros.



Francisco Vila Marl RUBIO DE VALENCIA

Alternativa: el 13 de noviembre de 1921, en Valencia, su tierra natal. Vistió el terno de luces por última vez, el 1 de julio de 1923, en la plaza de toros de La Barceloneta, de la Ciudad Condal. Actualmente, y desde el 30 de septiembre de 1966, fecha del óbito de Vicente Pastor, es el decano, por edad, de los ex matadores de toros. Dentro de dos meses cumple ochenta y ocho años. Vive en Julio Antonio, número 26, Valencia-7.



Nicanor Villalta Serres NICANOR VILLALTA

Alternativa: el 6 de agosto de 1922, en San Sebastián. Última corrida y despedida del toro: 17 de octubre de 1942, en Zaragoza. Aunque nacido en Cretas (Teruel), reside en la capital de España desde hace muchísimos años, en la calle Alonso Cano, número 3, Madrid-11. En esa su última corrida, contaba cerca de cuarenta y seis años de edad.

LOS VEINTICINCO MATADORES DE TOROS



Pedro Basauri Paguaga PEDRUCHO

Alternativa: el 2 de septiembre de 1923, en San Sebastián. Toreó su última corrida el 17 de septiembre de 1939 en Barcelona. Aunque nacido en Eibar (Guipúzcoa), reside desde su infancia en la Ciudad Condal, en la calle Provenza, 257, Distrito 8, y Consejo de Ciento, número 310, Barcelona-7. Contaba cerca de cuarenta y seis años de edad al vestir el traje de luces por última vez.



ANTONIO POSADA CARNERERO

Alternativa: el 28 de septiembre de 1923, en Sevilla. Última corrida que toreó: 16 de julio de 1940, en Barbate (Cádiz). Nació en la ciudad de la Giraldá, pero vive en la capital de España desde hace años, en la calle Alcalá, número 109, Madrid-9.



EUGENIO VENTOLDRA NIUBO

Alternativa: el 28 de octubre de 1923, en Barcelona, plaza de Las Arenas. Su última corrida: 5 de junio de 1938, en Ceret (Francia), contando cuarenta y tres años de edad. Nació en Mollerusa (Lérida), y reside en la capital de España, calle de Antonio Toledano, número 25, Madrid-2.



MARTIN AGUERO EREÑO

Alternativa: el 31 de agosto de 1924, en Málaga. Su última corrida: 21 de septiembre de 1930, en Logroño. Vive en Bilbao, su ciudad natal. El 12 de agosto de 1949 le fue amputada una pierna, la izquierda, como consecuencia de la herida sufrida en Madrid veintinueve años antes, exactamente el 20 de mayo de 1923. A raíz de esta cogida sufrió varias operaciones, y tan largo proceso tuvo finalmente tal amputación.



Manuel del Pozo Jiménez RAYITO

Alternativa: el 8 de agosto de 1926, en San Sebastián. Última corrida de toros torada, como matador de toros: 5 de agosto de 1934, en Ollvenza (Badajoz). Vive en la capital de España, en la calle Escalinata, número 8, Madrid-13. Su nacimiento en Sevilla.



Ángel Pérez Hoyos ANGELILLO DE TRIANA

Alternativa: el 15 de agosto de 1926, en Jaén. Última corrida de toros torada, como espada del cartel: 25 de noviembre de 1934, en Barcelona, plaza Monumental. Vive en su tierra natal de Sevilla, en la calle Procurador, número 28.



Joaquín RODRIGUEZ ORTEGA «CAGANCHO»

Alternativa: el 17 de abril de 1927, en Murcia. Se retiró del toro el 28 de febrero de 1964, en la plaza El Tero, de Méjico, contando sesenta y un años de edad. Nació en Sevilla y vive en Méjico desde hace muchos años en la dirección técnica de la ganadería de «S. Carlos» (Hermanos don Francisco y don Roberto Trooyet).

Los tres matadores de toros en activo más antiguos de la actualidad



**EMILIO
MENDEZ
SANZ**

Alternativa: el 19 de septiembre de 1920, en Madrid. Su última corrida y última vez que vistió traje de luces: 17 de agosto de 1938, en Marsella (Francia). Actualmente es el más antiguo y el de más edad de los ex matadores de toros nacidos en la capital de España y de los residentes fuera de la madre Patria. Vive en Méjico desde hace años.



**BERNARDO
CASIELLES
PUERTA**

Alternativa: el mismo día que el anterior, el 19 de septiembre de 1920, en Oviedo. Vistió el terno por última vez en una corrida de toros celebrada a principios de 1924 en Caracas (Venezuela). Aunque asturiano de nacimiento, de Gijón, reside en la capital de España.



**SALVADOR
FREG
CASTRO**

Alternativa: el 12 de junio de 1921, en Barcelona. Única corrida de toros que toreó en España. La última en Méjico, en el invierno 1921-22. Vive en Méjico, su patria.

**Pierre Bresillon
Boudin Martin
«PIERRE
POULY»**

Alternativa: el 7 de agosto de 1921, en Barcelona. Última corrida y última vez que vistió de luces: 16 de octubre de 1932, en Arlés (Francia). Diestro francés, nacido en Tarascón. Reside en Arlés, y otras temporadas en Madrid.



**José
Martín Gútlez
JOSELITO
MARTIN**

Alternativa: el 24 de septiembre de 1922, en Pamplona. Última corrida de toros toreada, como matador de toros y espada del cartel: febrero de 1931, en Quito (Ecuador). Aunque bilbaíno, reside desde hace años en la capital de España, en la plaza del Carmen, número 1 (buzón 18). Madrid-13.



**Rafael
Rubio Oltra
RODALITO**

Alternativa: el 1 de octubre de 1922, en Yecla (Murcia). Última corrida de toros como matador de toros y espada del cartel: 6 de febrero de 1927, en Lima (Perú). Nacido en La Roda (Albacete), reside desde hace muchos años en Roma (Italia), Vía Trionfale, número 7. 130, Palazzina B.



**Sebastián
Suárez Añino
«CHANITO»**

Alternativa: el 22 de julio de 1923, en su ciudad natal gaditana de San Fernando. Y su última corrida toreada: 23 de agosto de 1931, en El Puerto de Santa María, contando cuarenta años de edad. Vive en la calle María Arteaga, número 2, primero. Cádiz.



**LUIS FUENTES
BEJARANO**

(Su verdadero nombre, Luis Moraza Fuertes.) Alternativa: el 5 de agosto de 1923, en Vitoria. Se retiró del toreo en la corrida de toros celebrada en Madrid el 12 de octubre de 1940. Aunque nacido en la capital de España, vive en Sevilla desde hace muchísimos años, en América Palace, casa B.

TOROS RETIRADOS MAS ANTIGUOS



**Ángel
Navas
Castañón
«GALLITO
DE ZAFRA»**

Alternativa: el 15 de agosto de 1925, en Mérida (Badajoz). Su última corrida: 30 de septiembre de 1934, en Barcelona, contando cuarenta y un años de edad. Aunque nacido en la ciudad pacense que su apodo indica, vive desde hace muchísimos años en Sevilla, en la calle Gutiérrez Bravo, número 1. Actualmente es el de más edad de los ex matadores de toros residentes en la ciudad de la Giralda.



**José
Ortiz Puga
«PEPE ORTIZ»**

Alternativa: el 20 de junio de 1926, en Barcelona, plaza Monumental. Vistió por última vez el traje de luces en la corrida de toros celebrada en la plaza El Toreo, de la capital de Méjico, el 14 de marzo de 1943, con cuarenta años de edad. Reside en su país, en San Miguel Allende. Nació en Guadalajara (Méjico).

**(VEINTE SON ESPAÑOLES,
CUATRO MEJICANOS
Y UNO FRANCÉS)**

**Con alternativa oficial
antes de julio de 1936**

Decano:

**Antonio
Mejías Jiménez
«BIENVENIDA»**

Alternativa: el 9 de abril de 1942, en la plaza Monumental madrileña.

Vice-Decano:

**Luis Miguel
González Lucas
«DOMINGUIN»**

Alternativa: 2 de agosto de 1944, en La Coruña.

Y 3,

**José F.
Vargas Castillo
PEPE LUIS
VAZQUEZ
(MEJICANO)**

Alternativa: el 23 de noviembre de



1947, en la plaza Monumental México, oficial y válida a todos los efectos.

Estos tres mismos diestros son los de más edad de dicho escalafón, pero por el siguiente orden:

1.º PEPE LUIS VAZQUEZ, nacido en Matahuala, Estado de San Luis de Potosí (Méjico), el 19 de marzo de 1921.

2.º ANTONIO «BIENVENIDA», nacido en Caracas (Venezuela), el 25 de junio de 1922.

3.º LUIS MIGUEL «DOMINGUIN», nacido en la capital de España, el 10 de diciembre de 1925.

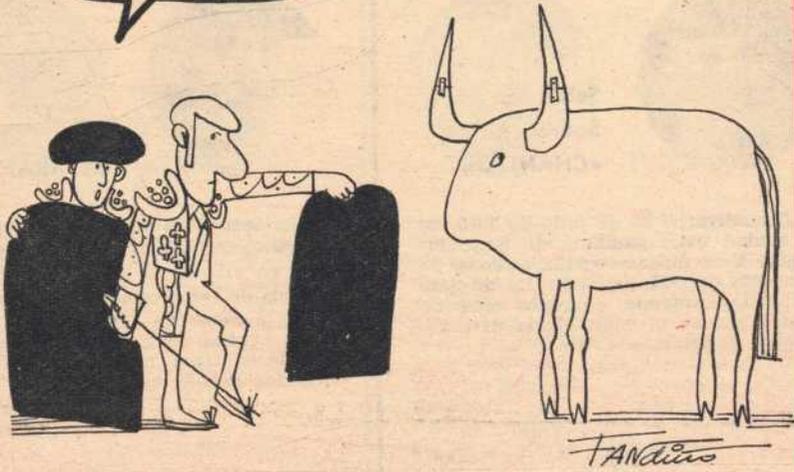
Pepe GUERRA MONTILLA

N. de la R.—Por no encontrarse en nuestros archivos la fotografía de «Pierre Pouly» nos vemos obligados a no publicarla, hecho que lamentamos profundamente.

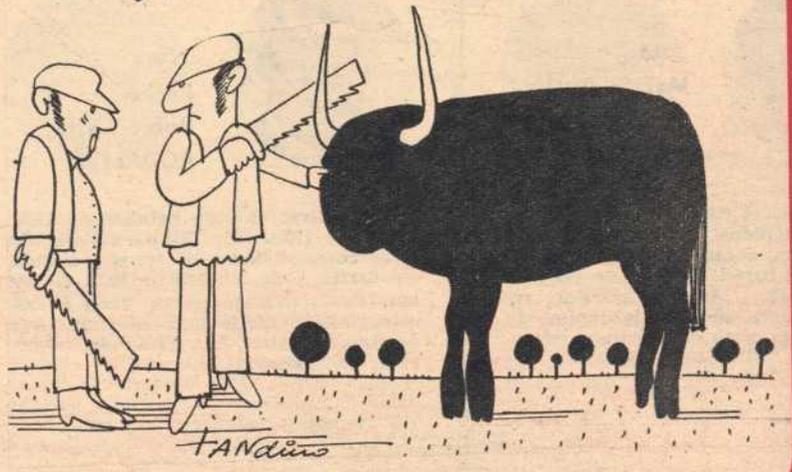
El afeitado con humor

Por FANDIÑO

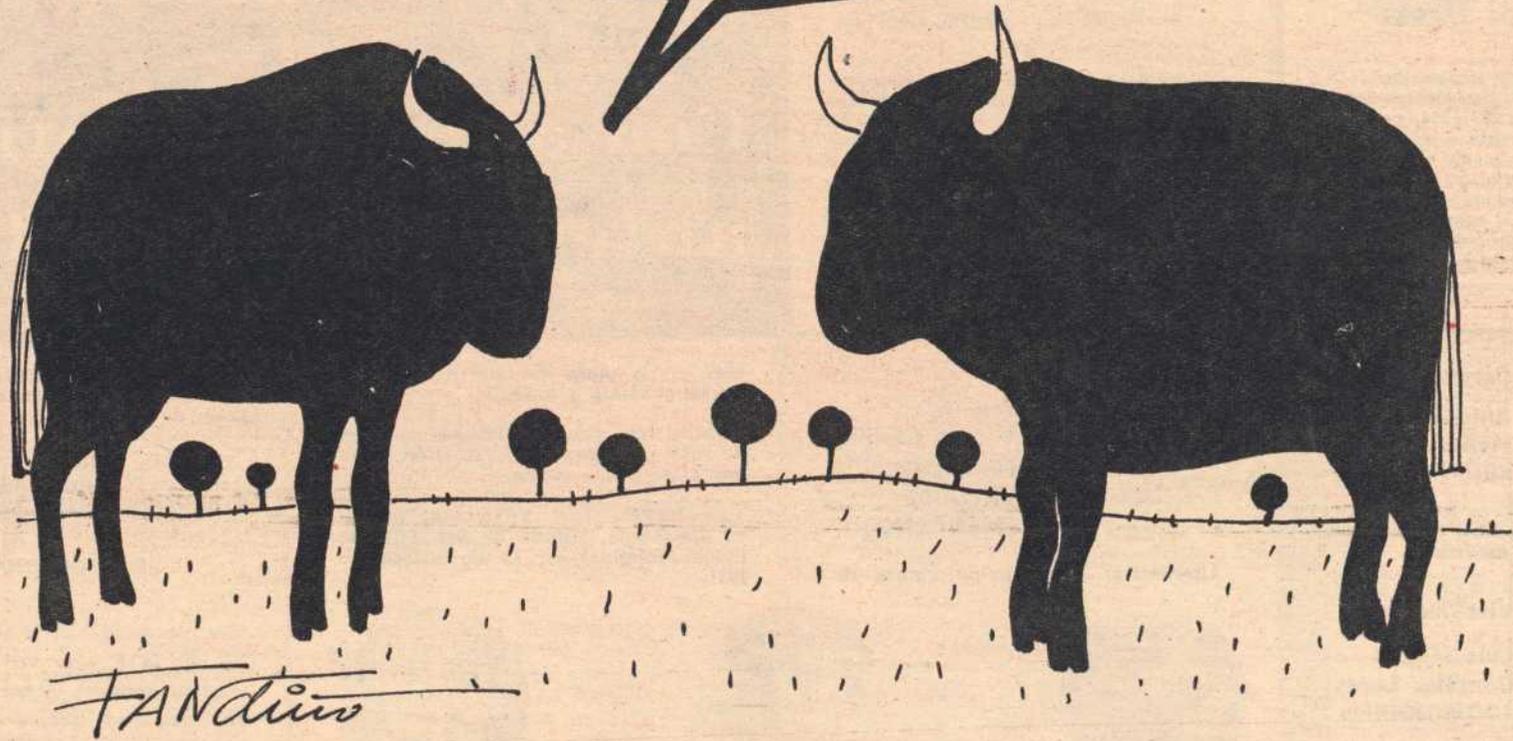
¡NO SE LE VAYA
A OCURRIR COGERLE
DE LOS CUERNOS MAES-
TRO!



¡ESPERA UN POCO, QUE
LA CAMPAÑA NO HA TERMI-
NADO TODAVIA!



¡HAY QUE RECONOCER
QUE CADA AÑO QUE
PASA AFEITAN MEJOR!



picadores como natural pararrayos de su indignación. Igual que sucede ahora, durante todo el siglo pasado y lo que va de éste, una mayoría de protestas se producían en el primer tercio de la lidia. Que las iras populares no fueran siempre justas y que los piqueros no resultasen culpables únicos y personales de lo que encrespaba a los espectadores —esencialmente que los toros salieran destrozados de la suerte de varas—, no desvirtúa la información anterior. Ni tampoco que, dejándose arrastrar a veces por el ambiente, los críticos extremen sus censuras, más que contra los maestros a pie, contra los subalternos a caballo.

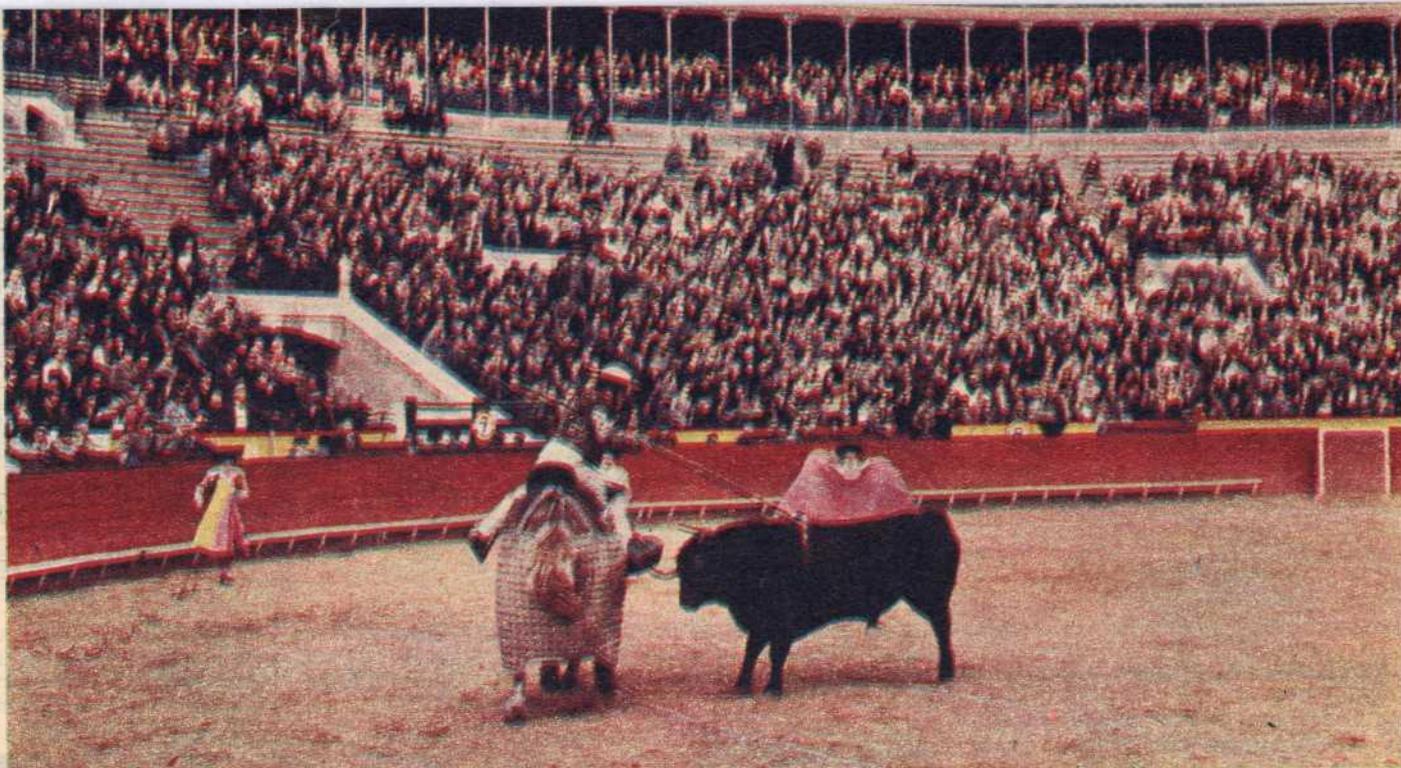
En cuanto a la disminución de su importancia en el conjunto de la lidia e incluso en el tiempo de su estancia en el ruedo, preciso es consignar que hasta la segunda década del XIX todavía permanecen en la plaza durante toda la lidia. Ya en tiempos de Montes tienen que abandonar el ruedo al iniciarse el tercio de banderillas. Con bastante posterioridad, en fecha relativamente reciente ya, se ordena que los picadores no salgan a la arena hasta que el cornúpeto haya sido fijado por los primeros capotazos de los peones, lo que equivale prácticamente a la supresión de la suerte más vistosa quizá: la de picar a toro levantado.

MODIFICACIONES EN LA SUERTE DE VARAS

Con el paso del tiempo varía también el número de puyazos que ha de recibir el astado para no ser condenado a banderillas de fuego, o las llamadas negras, que hace años las sustituyeron. Si en los primeros tiempos, el castigo que debía recibir un astado en el primer tercio se dejaba al criterio del presidente —que, lógicamente, debía atemperarlo a la edad, corpulencia y pujanza del cornúpeto—, el Reglamento de 1917 dispone taxativamente que "se pongan banderillas de fuego a la res que no reciba en toda regla cuatro puyazos". La disposición se mantiene en los Reglamentos de 1923 y 1930, si bien añadiendo la coletilla de que se hará así "salvo casos en que por exceso del castigo sufrido por los toros convenga disminuir los puyazos". En el actualmente en vigor, aprobado en 1962, los puyazos se reducen a tres, pero el presidente tiene facultades también para disminuir su número cuando lo estime pertinente.

Tan importantes como el número de puyazos son otras dos modificaciones importantes introducidas durante los últimos sesenta años en la suerte de varas. Aunque tanto en las preceptivas taurinas como los reglamentos anteriores a 1917 se indicaba que los picadores, para efectuar de manera correcta la suerte, debían salir a buscar al toro de frente hacia los tercios de la plaza, el lugar hasta el que debían llegar resultaba un tanto dudoso, y los piqueros solían pecar muchas veces por exceso o por defecto. Para remediarlo, en 1918 se tomó la determinación de trazar con pintura bien visible una circunferencia concéntrica con la barrera y a una distancia de ésta

Muy lejos está aquel Reglamento de 1917, que disponía taxativamente que «se pongan banderillas de fuego a la res que no reciba en toda regla cuatro puyazos»...



entre cinco y siete metros, que no podrán sorpresas los picadores. Más tarde se traza una segunda línea, a dos metros de la primera, que se procurará no rebasar al toro al ser colocado por los peones frente al piquero de turno.

Con todo, la más importante modificación introducida en la lidia consiste en la implantación del peto protector de los caballos. Su imposición, en 1927, provoca encendi-

das polémicas entre aficionados y no aficionados. No es cosa de resucitar ahora una discusión totalmente inútil por cuanto el peto es un hecho irreversible. Repetiremos, no obstante, nuestra opinión de que si la medida elimina de la Fiesta algunos de los aspectos más ingratos para la sensibilidad moderna, priva a la suerte de varas de su mayor emoción. Al disminuir en forma considerable los riesgos que entraña

para caballos y picadores, dejó de ser lo que hasta entonces había sido para convertirse en casi todas las ocasiones en un trámite engorroso de pura rutina. Por otro lado, conforme señalan con unanimidad los críticos, es un inconveniente desde el punto de vista técnico. En efecto, al enganchar el peto lo cornea el astado llevado de su ímpetu y lo hace alternativamente con sus dos astas, mientras el picador le deja hacer



con entera tranquilidad. Como resultado, el animal, aparte de sufrir un enorme castigo, aprende a puntear. Por si fuera poco esto, el peto permite al piquero practicar con absoluta impunidad el barrenamiento y la llamada "carioca", es decir, tapar sistemáticamente la salida al toro para hacer interminable el puyazo. ¿Que esto se podía hacer y se hacía sin el peto? Indudablemente; pero entrañaba mayores riesgos, el primero de los cuales era la segura cogida y la probable muerte de la cabalgadura.

CABALLOS, PESO DE LOS PETOS Y DIMENSIONES DE LAS PUYAS

Minucioso en extremo es el actual Reglamento de Espectáculos Taurinos —de igual forma que lo fueron los precedentes— con respecto a la actuación de los picadores, los animales que montan, la garrocha que manejan y el peto que obligatoriamente protege sus cabalgaduras, aunque algunas de sus disposiciones suelen vulnerarse con excesiva frecuencia y casi completa impunidad.

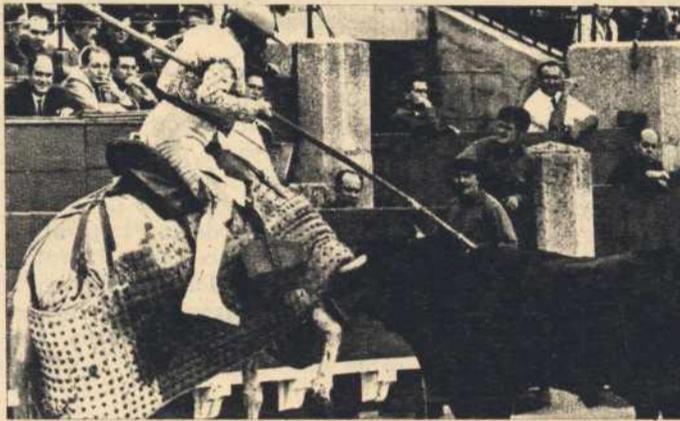
Empecemos por señalar que con arreglo a lo dispuesto en los artículos 83 y 84, el día antes de la corrida la Empresa presentará en las cuadradas de la plaza ocho caballos por lo menos útiles para el fin que se destinan. (A mediados del siglo pasado su número se elevaba a 40.) Esos caballos habrán de tener una alzada de 1,47 metros y un peso mínimo de 450 kilogramos en corridas de toros y de 400 en novilladas. Todos estos



Sin la intervención de los picadores, bien «abrigados» por los petos, el matador no podría ejecutar a lo largo de la faena tantos pases seguidos...



Los picadores actuarán obligando a la res por derecho, respetando el límite de la circunferencia pintada en el ruedo más próxima a la barrera. Observen qué bonita cita del piquero y arrancada del toro en esta fotografía



La más importante modificación introducida en la lidia consistió en la implantación del peto protector de los caballos. Su implantación en 1927 provocó encendidas polémicas entre los aficionados



Con el paso del tiempo varió también el número de puyazos que ha de recibir el astado. En la actualidad son tres los que deben colocarse. Pero muchas veces se cambia con uno o dos. En la ocasión el toro empuja con fuerza

HOMBRE, CABALLO Y TORO

Por Rafael CAMPOS DE ESPAÑA



En EL RUEDO se dan dos circunstancias claramente diferenciadas. Una es la de información general, pormenorizada y explicativa de todo lo que acontece en el denominado «mundo de los toros». Otra la que aborda su filosofía de una forma especulativa en relación con las consecuencias que se desprenden de la actividad taurina.

La ventana de esta revista singular a la que nos asomamos desde su fundación es mirador en el que ven y observan las gentes aficionadas a la problemática taurina. En estas páginas se ha vertido, a lo largo de más de un cuarto de siglo, un auténtico magisterio que puso de relieve una vez más la tremenda incidencia que la Tauromaquia, como arte, ciencia y manera de ser, tiene en el mundo desde hace milenios. Por eso cuando Carlos Briones nos encargó este ensayo, pensamos que no deberíamos deambular en torno a unas mismas ideas que, en definitiva, nada nuevo aportarían ni a los aficionados ni a los estudiosos. No se nos oculta los riesgos que se corren cuando se aventura uno a salirse de ciertos cauces para abordar un tema como este de la «suerte de varas», en el que todos piensan saben más que los otros y están en posesión de la verdad. Aun a sabiendas de este riesgo, aventuraremos alguna idea que sin pretender sea nueva,

ni mucho menos doctoral, tenga por lo menos un discreto caudal de buena fe.

A grandes rasgos insistiremos en la muy sabida cuestión de que la «suerte de varas» fue fundamento del toreo, y no sólo por las aportaciones que la aristocracia de una época trajo a la Fiesta, sino porque pensamos que los primeros contactos del hombre, caballo y toro se dieron por casual circunstancia y sirvieron para valorar la trascendencia que este hecho tendría tanto para el devenir de la Humanidad como para el perfil de un espectáculo insólito.

El hombre, el caballo y la garrocha lidian en campo abierto sus primeros combates taurinos. Después pasarán a la plaza, con los paréntesis del alanceamiento y de los varilargueros... La metamorfosis y el consiguiente desgaste hacen que la primitiva importancia del caballero en plaza, en cualesquiera de sus funciones, fuera perdiendo importancia y convirtiéndose en una rutinaria manifestación a la que sólo el arte y vocación de alguno de sus intérpretes prestó y presta, en determinados momentos, rayos de luz en el espejo donde se miró la hidalga suerte.

Hombre, caballo y toro, en el campo y en el ruedo, tuvieron siempre su sitio. Pero el afán humano de control absoluto de las cosas segó, en ésta como en tantas circunstancias, una siembra que tenía raíz suficiente para dar abundante cosecha. Buena prueba de ello es que, a pesar de la degradación a que se ha llegado en nuestro tiempo en el tercio de varas, éste continúa enhiesto contra todo viento y marea.

Estos días en los que ha pasado a un primer plano de la actualidad el hecho inconvertible de velar por el caballo como hacedor de caminos y labrados de tierra vírgenes. Cuando se está dando la cara a una vieja idea acariciada con tesón muchos años ha por Manolo Baena, y mimada y llevada a la popularidad por Miguel Primo de Rivera, al crear las Ferias del Caballo en Jerez, con la valiosa aportación de esos hombres que viven para el caballo, como son, por citar algunos nombres destacados, Alvaro Domecq, Angel Peralta y Fernando Terry. Idea que quiere plasmarse en la creación de una Escuela de Equitación española, pero en España. Porque admiramos y agradecemos, pero nos duele que sea en Viena, que se mantenga a lo largo de cuatro centurias el tesoro del caballo español y del arte de la jineta. Ahora, decíamos, es cuando se debe abordar el tema de la verdadera salubridad y vigencia del glorioso, aunque trágicamente dramático, primer tercio de nuestras corridas. Decimos que ahora porque hace años que el mazo del aviso está cayendo sobre la suerte de varas, sin que al parecer, por aquello de la inercia y de los intereses creados, nadie quiera darse cuenta.

No fue noble que del brioso corcel de los caballeros en plaza se pasara, en violenta transición, al pobre y viejo penco desentrañado, sin más, por la media luna taurica; ni es lícito que la belleza impresionante de este encuentro portentoso, medido por vara de justicia, como catalino de bravura, se realice hoy ante el sol de cada tarde de toros, vestido con sucios y antiestéticos trapos y en cobardones y varados «caballos de Troya», que matan más que miden ese impulso salvaje del instinto y de la fuerza.

Hora va siendo de que a la Fiesta no se le aplique una estúpida mirada atrás ni una loca visión de futuro.

Va siendo hora de que cuanto comporta maravilla tan singular no sea sólo medida coercitivamente sin más control, dentro y fuera de los ruedos, que los desmedidos afanes de quienes se suben a su carro y las frustraciones de quienes corren tras él.

No cabe duda, pues, que todo cuanto concierne al desarrollo de la Fiesta de los toros ha de ser objeto de revisión concienzuda, que abarque más allá del cuerpo muerto del Reglamento, exhaustivo de artículos y condicionamientos, pero en el que está demostrada su absoluta falta de flexibilidad y eficacia constructivas. Por supuesto, el estudio a que nos referimos y que es insoslayable, no debe ser resuelto precipitadamente, sino de manera continuada y sopesando bien todos los pros y los contras, incluso llevando a la práctica algunas modificaciones para observar si, efectivamente, dan el resultado apetecido; rectificando sobre la marcha hasta encontrar, si no lo mejor, lo auténticamente bueno.

Una vez más hemos de poner por ejemplo al fútbol, cuyo Reglamento se cambia, virtualmente, cada temporada y su interpretación es objeto de discusión por un Comité de competición que se reúne semanalmente, a la vista del desarrollo de los partidos celebrados en cada jornada. Pero todo esto necesita tiempo. Así, pues, antes de que comience la ya inminente temporada, lo que indudablemente debe acometerse es la reforma de la actual «suerte de varas». Sin volver ni al varilarguero, alanceador, ni al caballo desnudo... Entre estas soluciones, nosotros vemos una intermedia que esté más cerca del antiguo varilarguero y del actual rejoneador, sin parecerse a uno ni a otro. La reforma nos parece factible, pero contarla con otras respetables opiniones sería útil, necesario y urgente... Vamos, en corto y por derecho.

EL PICADOR

Por José ZORRILLA

Con el hirviente resoplido moja
el bronco toro la tostada arena,
la vista en el jinete, alta y se-
[rena,
ancho espacio busca...o al ásta
[roja.

Su arranque, audaz a recibir se
[arroja,
pálida de valor la faz morena,
e hincha en la frente la robusta
[vena
el picador, a quien el tiempo
[enoja.

Duda la fiera, el picador la lla-
[ma;
sacude el toro la enastada fren-
[te,
la tierra escarba, sopla y despa-
[rrama;

le obliga el hombre, parte de re-
[pente,
y herido en la cerviz, húyela y
[brama,
y en grito universal rompe la
[gente.



El peto permite al piquero practicar el barrenamiento, tapándole además sistemáticamente la salida para hacer interminable el puyazo

animales, una vez pesados y provistos de sus petos, serán probados por los picadores en la mañana del día de la corrida, antes de hacerse el apartado de las reses a lidiar, en presencia de un delegado de la autoridad para comprobar si ofrecen la necesaria resistencia. Los caballos desechados en el reconocimiento, así como los resabiados a consecuencia de la lidia, no podrán ser utilizados más en espectáculos taurinos.

Con respecto a los petos, el artículo 85 ordena que antes de comenzar la corrida se disponga por lo menos

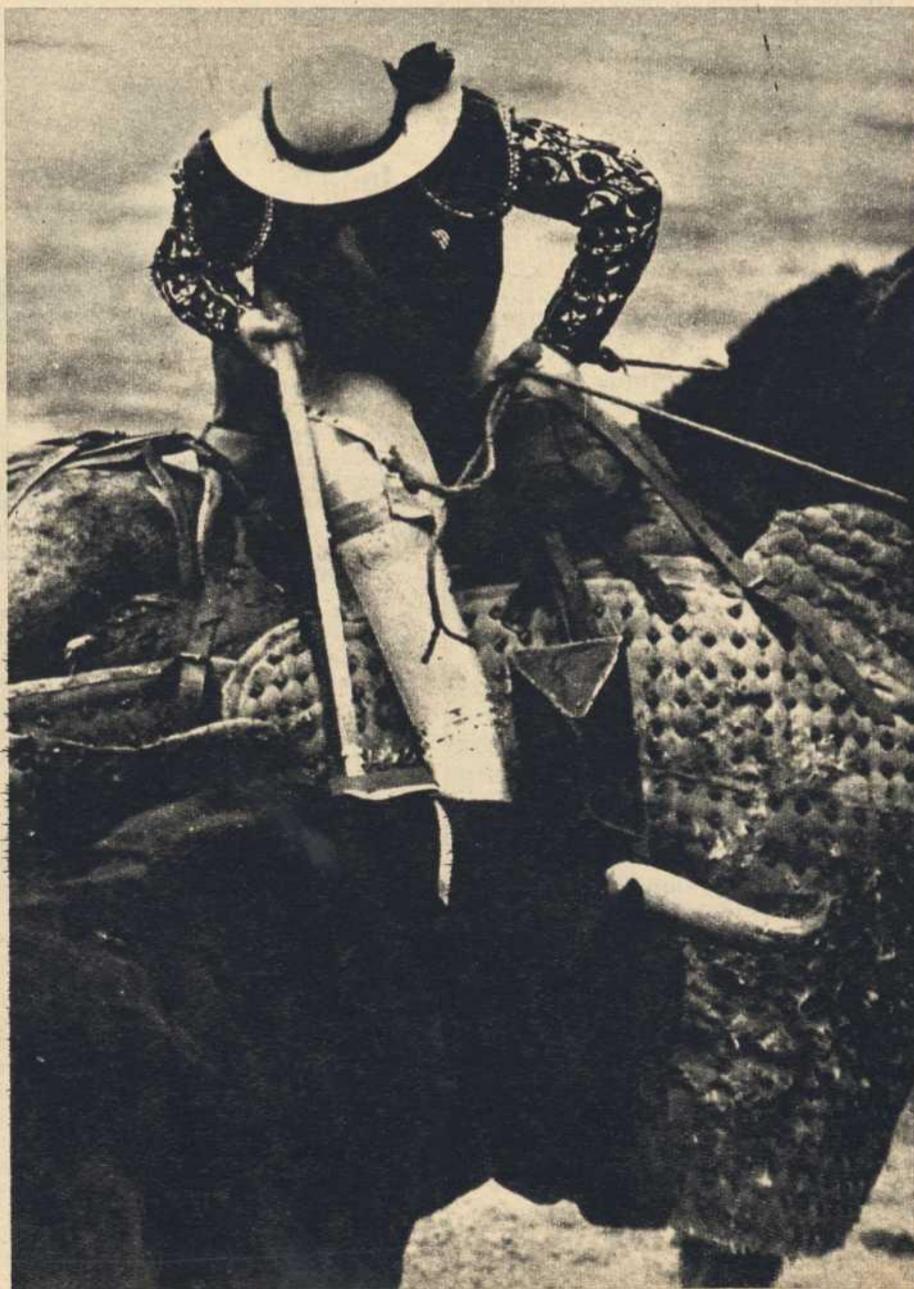
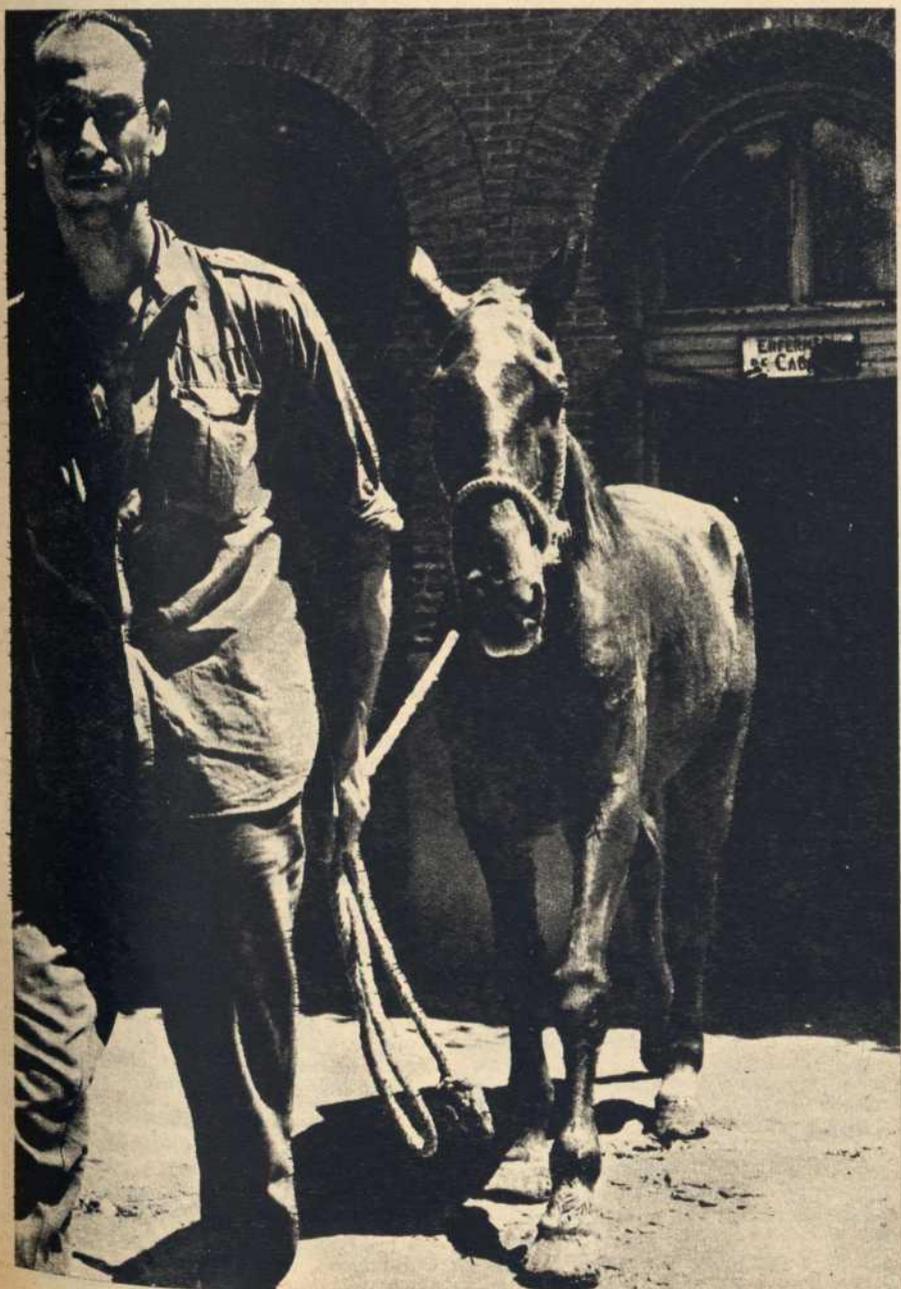
de seis, cuyas características esenciales son las siguientes: dos lonas impermeabilizadas, con un relleno de algodón, también impermeabilizado, unido todo ello por un moteado de estambre, un faldoncillo enguataado del largo suficiente para proteger la bragada del caballo; su terminación estará guarnecida por ribetes de cuero; correas de abrochar y desabrochar; tirantes en la parte central para evitar la subida de los estribos. Su peso no podrá exceder, al ser confeccionados, de 25 kilos, concediéndose una tolerancia de cinco kilos por el aumento que pudiera producirse después de su repetido uso.

(Pese a que lo ordenado es claro y terminante, resulta harto dudoso que una mayoría de los petos que se utilizan en los distintos festejos no sobrepasen ampliamente los 30 kilos del peso autorizado como máximo.)

En cuanto a las puyas que hayan de emplearse, el artículo 86 dispone que «tendrán la forma de pirámide triangular, con aristas o filos rectos; de acero cortante y punzante, afiladas en piedra de agua, no atornilladas al casquillo, sino con espigón remachado». Sus dimensiones serán de 29 milímetros de largo en cada arista por 20 de ancho en la base

El día antes de la corrida la empresa debe presentar en las cuadras de la plaza ocho caballos útiles para el fin que se destinan

Si el castigo que recibe el toro es excesivo, sea por la debilidad del cornúpeto o el ensañamiento de algún piquero, el toro se aplomará y llegará sin fuerza a la muleta del matador



de cada cara o triángulo; estarán provistas en su base de un tope de madera, cubierta de cuerda encolada, de cinco milímetros de ancho en la parte correspondiente a cada arista, siete a contar desde el centro de la base a cada triángulo, 36 de diámetro en su base inferior y 75 milímetros de largo, terminada en una cruzeta fija de acero de brazos en forma cilíndrica de 52 milímetros desde sus extremos a la base del tope y un grosor de ocho milímetros. El largo total de la garrocha, esto es, de la vara con la puya colocada en ella, será de dos metros cincuenta y cinco centímetros a dos metros setenta centímetros.

En las corridas de toros tomarán parte, como mínimo, igual número de picadores que el de reses anunciadas, además de los picadores de reserva, que deberá facilitar la Empresa, según ordena el artículo 90; los picadores de reserva permanecerán montados detrás de la puerta de caballos desde el principio hasta la conclusión de la suerte de varas, dispuestos a salir como tales reservas en el momento en que los de tanda se hallen heridos o desmontados, sin que puedan estar en el redondel al iniciarse el tercio. Los de tanda habrán de estar, por su parte, preparados a la salida de la res para aparecer en el ruedo tan pronto como lo disponga la presidencia. Comenzada la suerte de veras no podrá el picador desmontarse para ceder su caballo a otro diestro o abandonarlo antes de ser herido.

Cuando el picador se prepare para la suerte, su caballo llevará tapado con un pañuelo el ojo derecho, sin que pueda adelantarse ningún picador que, de acuerdo con el artículo 92, no deberán avanzar más que hasta el estribo izquierdo, sin que ningún peón ni mozo de caballos pueda situarse al lado derecho ni colocarse en esa dirección. Los picadores actuarán obligando a la res por derecho, respetando el límite de la circunferencia pintada en el ruedo más próxima a la barrera —artículo 93—, y cuando deban ir en busca de la res, lo efectuará aquel que el matador indique. No obstante lo indicado, si la res no acudiese al caballo después de haber sido fijada por tercera vez en el círculo para ello señalado, se la pondrá en suerte sin tener esto en cuenta.

Más interesante es aún cuanto disponen los artículos 94 y siguientes, en los que se determinan que sean sancionados los picadores que sobrepasen la raya más próxima a la barrera, busquen deliberadamente el sitio de otro puyazo anterior que hayan colocado en los bajos o brazuelos y de forma deliberada también tapen la salida de la res, girando a su alrededor. Asimismo se ordena que cuando por cualquier accidente no puedan seguir actuando uno o más picadores, los más modernos de las otras cuadrillas ocuparán su lugar. En caso de inutilizarse todos los anunciados y los reservas, la Empresa no tendrá obligación de presentar otros y continuará la lidia suprimiéndose la suerte de varas. Por último, el Reglamento indica que los caballos que sufran heridas que produzcan repugnancia serán apuntillados en el acto y cubiertos rápidamente con telas de arpillería de forma rectangular, de tamaño necesario y de color parecido al piso del ruedo, si



bien no serán arrastrados hasta que la res haya muerto.

CONDICIONES QUE DEBEN REUNIR LOS PICADORES

Pese a la acusada decadencia de la suerte de varas, a la que en este mismo trabajo hemos hecho repetidas referencias, el primer tercio continúa revistiendo excepcional importancia en el desarrollo de la lidia. De él depende en buena parte el juego que haya de dar el toro y, como lógica consecuencia, la labor de los toreros a pie. Si el castigo es excesivo —como ocurre con excesiva frecuencia— sea por la debilidad del cornúpeto o el ensañamiento de algún piquero, el toro aplomado y sin fuerzas acaba en la media arrancada, que dificulta o desluce la faena de muleta; si, por precipitación del matador al pedir el cambio u otro motivo cualquiera, el castigo resulta escaso, la res llega entera al último tercio, poniendo muchas veces en peligro la vida del encargado de pasaportarla. También el sitio en que se pica y la manera de picar al animal son causa de posteriores defectos. Un puyazo caído, por ejemplo, hace cernirse al animal por uno de los lados e incluso puede dejarle cojo o renqueante; cuando resulta demasiado

VARILARGUEROS

Por
José
ALFONSO



Antiguamente los llamaban así a los del castoreño. Desde aquel picador de leyenda, Sevilla, hasta los hermanos Atienza actuales han sido muchos los buenos picadores que ha tenido la fiesta brava. Pero no vamos a hacer una lista exhaustiva con todos ellos. Nos limitaremos a los más destacados.

Teófilo Gautier, en su viaje por España, vio picar a Sevilla (que iba con Montes) a uno de aquellos travías astados de la época. Don Teófilo escribió que su emoción fue tan profunda que ya no se le podrían igualar todos los dramas juntos de Shakespeare.

Los picadores de antaño tenían más popularidad que los de hogaño. ¡Picaban a verdaderas montañas bovinas! Los de hogaño —los habrá con muchas facultades, no lo niego—, al picar a toros inofensivos, afeitados y algunos drogados, le han quitado muchos enteros a la profesión.

En mis sesenta y dos años viendo corridas —¿cómo pasa el tiempo, amigo lector!— he conocido, puya en ristre en los ruedos, y entendiéndoselas aún con el toro-toro, a Camero, Badila, Carriles, el Artillero, Veneno, Zurito, Barana, Catalino, Estacioneta y tantos más. Ser picador entonces era jugarse el cutis cada dos por tres. Los de hoy —entre petos y novillos engordados, sin fuerzas—

pican cómodamente, como si estuvieran sentados en una butaca. Claro que habrá excepciones, como en todo. Pero aquellos espectaculares derridos de antes, promovidos por torancones de cinco y hasta seis años, con poder y raza, como las golondrinas becuerianas, ya no volverán. Por desgracia para la Fiesta, que pierde su tercio más viril y emocionante. ¡Y vamos a dejarnos de «humanizaciones» y de sentimentalismos! Para mí, el tercio de varas, cuando los toros toman ocho o diez puyazos —a veces más—, dando lugar a un variado y artístico repertorio de quites, era el mejor. Hoy, el puyazo único y el quite único —siempre igual, siempre igual!, que se canta ahora con música—, no tienen ningún aliciente.

Picadores antiguos famosos —con los que se podían tutear los que he nombrado más arriba—, estaban los Calderones (los mejores para Curro Martín Vázquez) y El Dentón, que, según el citado Curro, «era a caballo er león de los leones». «Una ensina por lo fuerte, un pájaro por lo ligero y un sorro por la listo». ¡Buena radiografía la de Martín!

Aunque yo no lo vi, como es de suponer, leí algo sobre Paco Puerto, que iba con El Chiclanero y era un cate-drático de la puya. Así y todo no podía evitar los batacazos —y hasta la aviación— cuando se enfrentaba con algún morlaco de empuje. Picaba toros de Gaviria en la plaza de Cádiz. Salio por los chiqueros un verdadero dinosaurio, y el maestro le advirtió:

—¡Aprieta, Frasquito! ¡Que ese Jús se lleva en los cuernos a un alijante.

Frasquito «apretó», pero... rodó por la arena al primer encontronazo. El toro se iba para él, cuando se interpuso el capote mágico de José Redondo, que le dijo a Paco Puerto en

el callejón, al terminar la suerte de varas.

—¡Si no allego tan pronto, Frasquito, habías visto los palos de todas las embarcaciones que hay en la bahía de Argestras!

Tenían sal aquellos picadores y toreros antiguos. Hilario, que iba en la cuadrilla de Fuentes, tenía fama por sus salidas y sus dicharachos. ¡Esta sembrao aquel picador! Le metían en todas las juergas flamencas para que las amenizase con su fraseología. En una de ellas —lo saca a relucir Eugenio Noel en sus magistrales páginas andaluzas—, en un paréntesis de cante y guitarrero, le dijo un socio, por oírle:

—Hilario, dínos algo sobre la cuestión social.

—¡Güena está la cuestión social! —prorrumpió el varilarguero— Yo sólo sé que en el principio del mundo na era de naide. Pero aluego vino la der Beri. Y toos quisieron quearse con to. Y er que tuvo un cabayo cortó mucha tierra. Y er que no tenía cabayo cortó menos tierra. Pero resurtó que mi agüelo estaba bar dao. ¡Y así nos ha lusio er pelo a toa mi familia!

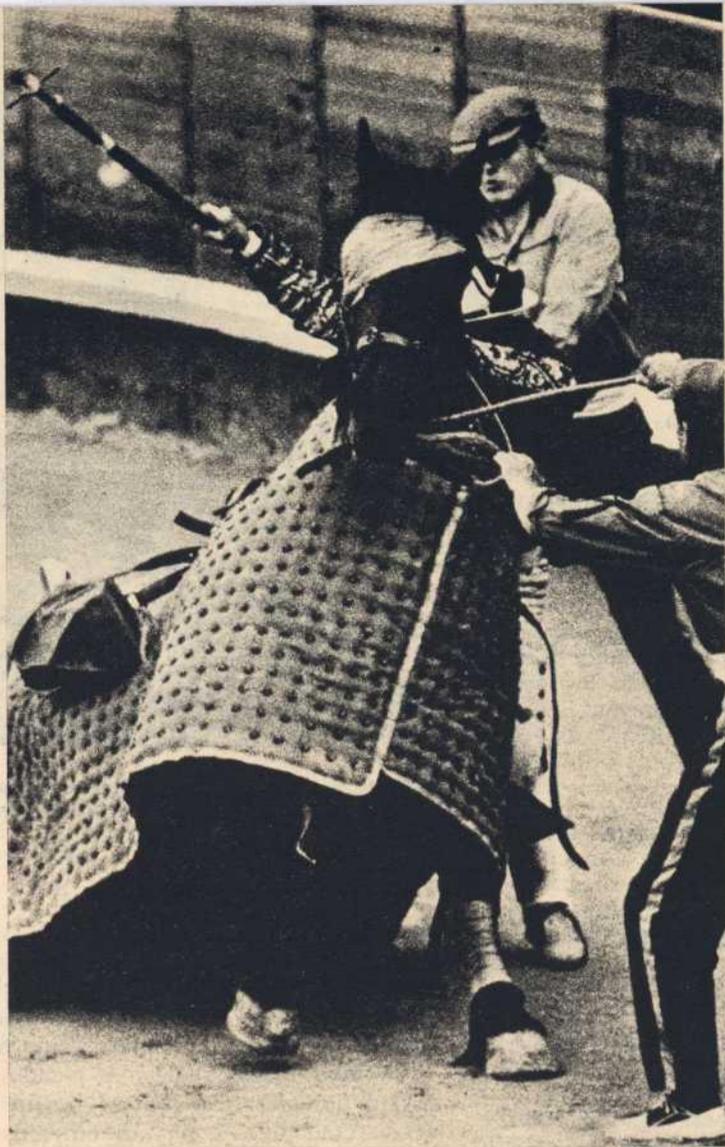
Terminaré estas líneas evocando al Memento, seguramente el mejor picador del último tercio del siglo pasado. Formó en las cuadrillas de Fernando «El Gallo» y de Cara Ancha Luego, en la de Frascuelo. ¡El tío de los hígados, como le llamaba el picador! Pero el año 97, Memento vio morir a Frascuelo —atravesado por un cuerno—, y, horrorizado, se cortó la coleta. En estas páginas de EL RUEDO hablé yo de Memento cuando derivó a autor teatral (?). Estrenó con éxito dos sainetes en Barcelona: «Joaquín» y «¡A real el quilo de vergüenza!». Por cierto, que la mañana del estreno de este último se topó a Maera en las Ramblas, que le preguntó:

—Oye, ¿eso que anunxian los carteles de «¡A rea er quilo de vergüenza!» es tuyo?

—Si, señó. De un servidó.
—¿Y con cuántos quilos te has quedao?

trasero, el astado echa la cabeza arri-
ba dificultando la suerte suprema.
Por el contrario, picando a los to-
ros en el sitio y forma adecuados,
se les ahorma y corrige posibles de-
fectos. Hasta se dan casos de que
un toro que parece manso, se crece
al ser picado con acierto y termina
haciendo pelea de bravo.

Todas las viejas preceptivas tauri-
nas dedican cierto espacio a diferen-
ciar y distinguir los terrenos del to-
ro y del torero en la suerte de varas.
La cuestión ha sido simplificada con
la implantación del peto, que hace
que casi todos los astados se piquen
en parecida forma, y esencialmente
con las circunferencias concéntricas
trazadas reglamentariamente en el
ruedo, indicando los límites de las
posiciones que deben ocupar el pica-
dor y el astado en la iniciación de
la suerte. También estudian con am-
plitud y detenimiento las condicio-
nes de cada cornúpeta durante el
primer tercio. En este aspecto, Mon-
tes dividía a los astados en cuatro
grupos distintos: boyantes, pegajo-
sos, que recargan y abantos, dando
minuciosos y acertados consejos
acerca de la forma de pelear con ca-
da uno de ellos. Las indicaciones,
muy útiles en su momento, hoy tie-
nen menor importancia, por cuando
el peto protege la vida de las cabal-
gaduras y la merma en pujanza de



Por buen jinete que se sea y por mucho
conocimiento y valor que se posea, no podrá
el picador que carece de fuerza
resistir el encontronazo del toro...

Los animales, una vez pesados y provistos de sus petos,
serán probados por los picadores, en presencia del dele-
gado de la autoridad, para comprobar si ofrecen la nece-
saria resistencia



Las tablas escénicas no le rodaron
bien. Y Memento varió de itinerario,
metiéndose a... policía. Su coraje de
picador y su valor, probado tantas
veces, le sirvió mucho en su profes-
ión nueva. Como inspector de Po-
licía acompañó al rey en algunos de
sus viajes —¡era tan popular y tan
valiente!—, llamándole Don Alfonso
a su coche para darle un cigarro y
charlar con él.

—¡Estamos seguros, Memento?
—le preguntaba.

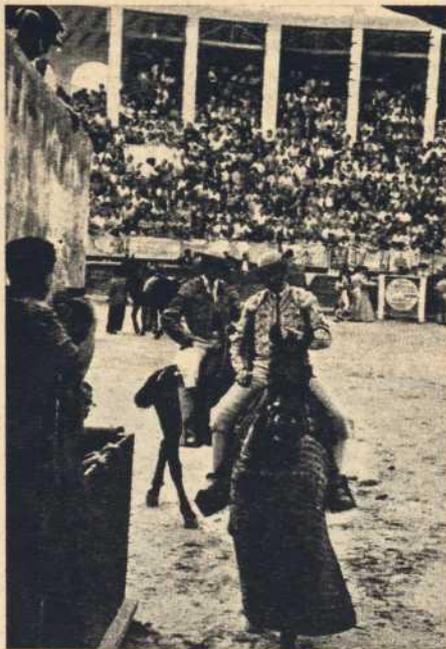
—¡Más seguros que Dió, Majestá!
—contestaba el ex picador, entre la
sonrisa de Don Alfonso.

Memento, como policía, además
de valor tenía «pesquis». En Barcelo-
na hubo un robo de 42.000 áuros.
Memento se puso en funciones. Oi-
gámosle:

—Encontré una pista y supe que
la coima del estafador bailaba en el
Fdn Conser. Y en ves de darle un
susto me puse a camelaria como un
trovador. Y me la metí en la fartri-
quera. La trabajé por lo fino, pre-
textando unos selos morunos. «¡O
ese hombre, o yo!» —le dije como un
Borrás, por su amante. «¡Fú!» —me
contestó, hecha un arropé—. «Pues
escribete mandándole a haser gár-
garas. Y dame la carta pa que yo

la eche ar correo, convensio» Me
dio la carta, y por el sobre supe que
er tío estaba en Franfó. Y allí me
planté, hablando menos alemán que
un pato. Pero er gachó se había es-
currido hasta Menton. Y de allí sar-
tó a Nisa. Y en Nisa le trinqué por
el pescueso. Y too eso sin salir del
«comprespá» y del «stibuplé». Así lo
«reduci». ¡Por mi pupila me felicita-
ron en la Dirección General! Aluego
me encomendaron la detención de
Rull, que echaba toas las bombas de
Barcelona. Me iba vestido de músico
a la taberna donde se reunían los
anarquistas. Pero una noche sospe-
charon de mí y me crearon dos ti-
ras que casi me mordan. Tuve suerte,
gracias a Dios. Y dejé todo aquello
por el peligro y porque no me daba
una gorda. Y me metí a comisionis-
ta de vinos.





En las corridas de toros tomarán parte, como mínimo, igual número de picadores que el de reses anunciadas, además de los picadores de reserva

los cornúpetas raramente pone en verdadero riesgo la de los piqueros.

Algo parecido, si bien en menor grado, ha sucedido con los requisitos que la «Tauromaquia» de Paquirro consideraba esenciales para el picador. El torero a caballo, según sus

palabras, debe tener «valor, un físico noble y robusto, un perfecto conocimiento del arte, y ser además un jinete consumado». Con respecto al valor señalaba que era aplicable al picador cuanto anteriormente había dicho con relación a los toreros de a pie. Pero añadía que el torero a caballo debía ser forzudo, «porque si bien para las suertes de a pie se necesita más ligereza que fuerza, para las de a caballo es imprescindible ésta, y con tanta más razón en el día, que sólo se usa la vara de detener». «Por buen jinete que sea el diestro y por mucho conocimiento y valor que tuviere, no podrá, careciendo de fuerza, resistir al encontronazo, y mucho menos despedir al toro por la cabeza del caballo, y no habrá suerte en que no tenga que sufrir una cogida.» Por otro lado, «las frecuentes caídas que dan los picadores y la clase de ropa que llevan de medio cuerpo para abajo, exigen de su parte un físico reforzado para resistirlas».

Asimismo considera Montes fundamental un perfecto conocimiento del arte por parte del diestro, «sin el cual no debe aventurarse a salir a la plaza, so pena de experimentar un noviciado peligroso y lleno de azares». No obstante, de poco le serviría todo lo anterior de no ser al propio tiempo consumado jinete. Para picar es necesario, «además de una muy buena mano izquierda y de tener mucha fuerza en las rodillas, penetrar las intenciones del caballo, dominarlo, conocer si está incómodo, cuál puede ser la causa, y si es el brazo, ponérselo más o menos suave, según lo requiera; es menester también que sepa hacerlo girar, ya sobre las manos, ya sobre las piernas, según la necesidad que haya de ello, como asimismo de hacerlo andar hacia atrás, sirviéndose para todo esto, tanto de la mano como de la espuela».

LAS DIFERENTES MANERAS DE PICAR LOS TOROS

Antes de entrar en la descripción de las distintas maneras de picar a los toros en la forma que puntualizan las diversas preceptivas taurinas, conviene hacer constar que, en gran parte, nuestra enumeración no tiene otro alcance que una simple evocación histórica. Aparte de algunas suertes que antaño se consideraban esenciales —sirva de ejemplo la de picar a toro levantado—, hoy impracticables o caídas en completo desuso, otras que podrían practicarse, se ejecutan en tan contadas ocasiones que son desconocidas para una mayoría de aficionados. Como nadie ignora, actualmente se suelen picar a los toros en la misma forma, que ni es la más bella, ni la más ortodoxa y esta monotonía y falta de pureza tiene considerable influencia en la decadencia del primer tercio.

La suerte de picar a toro levantado desapareció prácticamente de los ruedos cuando se dispuso que los picadores no salieran a la plaza hasta que la res hubiera sido recortada por los peones o el matador. Como indicamos en el capítulo IV de esta Enciclopedia, levantado es el primer estado del toro en el ruedo. Para picar a toro levantado, Montes indica que el diestro debe colocarse a la izquierda del chiquero, a unas diez varas de él y unas tres o cuatro de las tablas. Colocado en esta posición el picador «espera la salida



Cuando por cualquier circunstancia no puedan seguir actuando uno o más picadores, los más modernos de las otras cuadrillas ocuparán su lugar

del toro, y conforme haga por él, se armará, y cuando llegue a jurisdicción y a la vara, se cargará sobre el palo, sesgará al caballo y mostrará al toro su terreno, el cual lo tomará al momento, sin precisar al picador a salir por pies». En general, la suerte se considera fácil, sin entrañar excesivos peligros por cuanto el toro

embiste al salir del toril sin demasiada fijeza, facilitando que el piquero salga de la suerte sin grandes dificultades.

La manera correcta de ejecutar la suerte es la llamada de frente. Colocados picador y toro al borde de las líneas respectivas trazadas en el ruedo, el piquero cita o llama al astado



El largo total de la garrocha —de la vara con la puya colocada en ella— será de dos metros cincuenta y cinco centímetros a dos metros setenta centímetros

AL PIQUERO QUE TEME DERRENGARLOS

Por José Luis TEJADA

Pega, varilarguero, pues clavaste en las péndolas mismas tu garrocha, que ese azogue mortal no se tan aina, ni hay miedo a que se

Ignoras la montaña que trece, ¿Sabes qué estirpe, abajo, se de? ¿Qué rubí, tan galán, se desabrocha de la esclavina en el nocturno

Monte es de Apolo, Calpe de ne-Solera de Trajanos y Geriones. Sangre del Betis que a tus pies

Agárrate más bien a la montura que ante ti puja y crispa los riñones todo el sol negro de la Andalucía

con la voz o agitando la vara, situado en la rectitud del cornúpeto. Cuando el toro se arranca y humilla, tiende la puya, que hunde en el morrillo de su enemigo. Procura contener al animal cargando la suerte, pero teniendo cuidado de no sobrepasar el tope de la cruceta. Cuando estima que el castigo es suficiente, tuerce el caballo hacia la izquierda, saliendo rápido de la suerte por este lado.

Picar a caballo levantado, que antaño era considerada como una de las formas más brillantes de poner una vara, es algo que muy pocos aficionados vivos habrán visto y difícilmente verán los del futuro; con el peso de los petos resulta problemática su realización, aparte de la dificultad de que los picadores dispongan de un caballo en condiciones para ejecutarlo. Consiste —consistía mejor, porque ha pasado a la historia— en terciar un poco el caballo en el centro de la suerte, dejando llegar al toro hasta el brazuelo de la montura. Al llegar el toro, y en el momento de humillar el astado, se alza de manos el caballo, girando hacia la derecha sobre las patas traseras para buscar los cuartos traseros de la res, haciendo que el cornúpeto pase por debajo de la montura sin rozarla siquiera. «Esta suerte —puntualiza Paquiro en su «Tauromaquia»— es sumamente bonita, como se ve por la explicación, pero muy difícil y tiene un mérito particular. El famoso Luis Corchado era sobresaliente practicándola, y el desgraciado Pablo de la Cruz, muerto de un tiro que le disparó un malhechor en el camino de Sanlúcar de Barrameda, era también aventajado ejecutándola».

La suerte del señor Zahonero la presenta Montes en su «Tauromaquia» como modelo de fácil y correcto picar y así lo proclaman diversas preceptivas posteriores, aunque nadie parece saber una sola palabra del piquero que la da nombre. Algunos la denominan «a la antigua verónica», basándose en que el toro ocupa en su iniciación una posición semejante a la ideal para veroniquearlo, pero con el costado derecho hacia el terreno de dentro. Colocando enfrente el piquero, la vara queda hacia el terreno de afuera. Cuando el astado acomete, el picador le pone la puya en el instante de humillar, cargando con el cuerpo sobre el palo y tomando para salir el terreno de adentro, dejando libre al cornúpeto el de afuera.

Frente a la suerte de picar del señor Zahonero, don José María Cossío bautiza otra con el nombre del se-



Al enganchar el toro el peto, lo cornea llevado de su ímpetu, y lo hace, alternativamente, con sus dos astas, mientras el picador lo deja en muchas ocasiones que se estrelle durante largo tiempo con toda tranquilidad



Al ser confeccionado, el peto no podrá exceder de un peso de veinticinco kilos, concediéndose una tolerancia de cinco kilos por el aumento que pudiera producirse después de su repetido uso

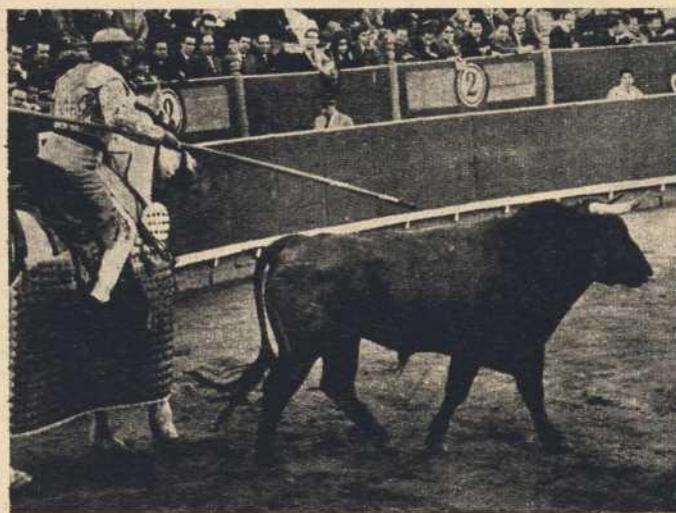
ñor **Atienza**. A diferencia del legendario Zahonero, todo el mundo sabe quién es Atienza y ningún aficionado ignora que la suerte bautizada con su nombre es famosa y conocida en todos los ruedos de España con la denominación de carioca. La carioca, que suscita con harta frecuencia la indignación popular, con-

siste en adelantar el caballo cuarteándolo hacia los medios, cerrando al toro la salida, aflojando y recargando alternativamente, para hacer más demoledor el castigo. El procedimiento, que puede tener una sombra de justificación en toros poderosos y mansos que huyen al sentir el hierro y se quedan sin picar, se

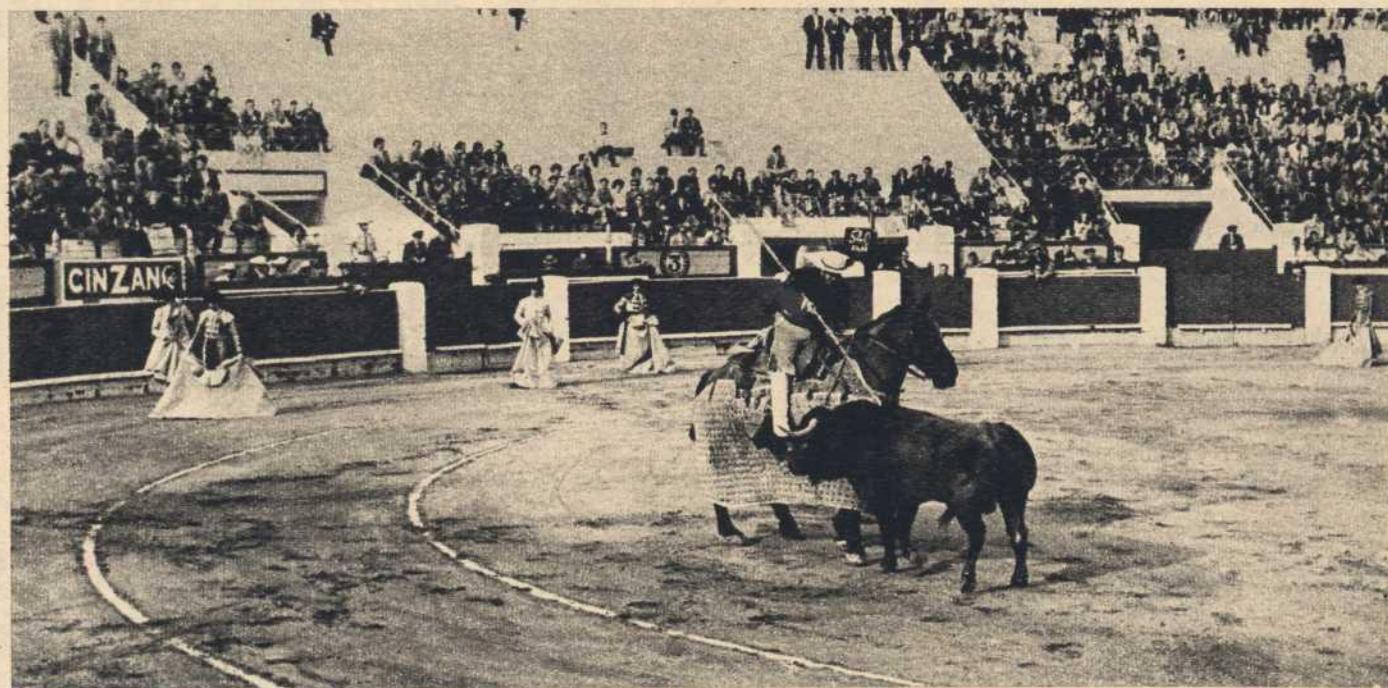
convierte en los múltiples imitadores de Atienza en artimaña censurable para colocar tres o cuatro puyazos en uno y acabar con las energías de los cornúpetas, con la plena impunidad que les aseguran las corazas de sus cabalgaduras y la falta de poder de la mayoría de las reses que actualmente se lidian.



El sitio en que se pica y la manera de picar al animal son causas de posteriores defectos, que conducirán a una posible mala lidia del espada, exigida por las circunstancias anteriores



Cuando el toro se muestra remiso para ir al caballo es necesario el auxilio del peonaje, que palmo a palmo lo llevará al terreno del varilarguero



En esa jurisdicción de terreno no puede picarse al toro. Como bien se observa, el caballo rebasó los límites marcados por el reglamento en vigor



Fundador es lo nuestro

Sí, Fundador Domecq nació en 1874 como el primer brandy de España para, con el transcurso del tiempo, convertirse en algo tan íntimamente ligado a lo español, que ha pasado a formar parte de nuestra vida, de nuestras costumbres, de nuestra manera de ser.

Por eso podemos decir que Fundador es... ¡lo nuestro!

Pedro Domecq